


**UNIVERSITAT
JAUME I**
 Universitat per a Majors

PINTURA ARGENTINA FINAL SIGLO XIX Y SIGLO XX

PINTURA ARGENTINA FINAL S.XIX Y S.XX




**UNIVERSITAT
JAUME I**
 Universitat per a Majors

Autor: D. Antonio Arregui López de Haro
 Universitat per a Majors
 CURSO: 2017-2018
 Supervisión: M^a Paz García Alegre
 Trabajo Investigación de Postgrado:
 "Cultura y Desarrollo Global"

PINTURA ARGENTINA FINAL

S.XIX Y S.XX

Antonio Arregui López de Haro

Curso 2017-2018. 2º de Postgrado “CULTURA Y DESARROLLO GLOBAL”



AGRADECIMIENTOS:

Una vez más tengo que dar mis más sinceros agradecimientos a la “Universitat per a Majors” de la Universidad Jaime I de Castellón y a todo su equipo, por el esfuerzo que incansablemente ejercen para ampliar la formación de todas aquellas personas mayores, que desean mantener un aprendizaje continuado, de desarrollo personal, de socialización y de participación en todas aquellas actividades culturales propuestas

En particular, expresamente deseo agradecer la supervisión efectuada de este proyecto por M.^ª Paz García Alegre y también a nuestra coordinadora Dña. Pilar Escuder Mollón así como a Mónica Sales Giner y a todo el profesorado de esta Universidad per a Majors

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL	06
ARGENTINA	10
SITUACIÓN	11
ARTISTAS	13
Mario Anganuzzi,	14
Augusto Ballerini	16
Juan Berlengieri,	18
Cesáreo Bernaldode Quirós	20
Antonio Berni	23
Faustino Brughetti	27
Augusto Caggiano	29
Emilio Caraffa	31
Emilio Centurión	34
Ernesto de la Cárcova	36
Fernando Fader	38
Martín Malharro	42
Fernández Navarro	47
Raquel Forner	48
Emilio Pettoruti	51
Indalecio Pereyra	53
Prilidiano Pueyderrón	54
Benito Quinquela Martín	57
Eduardo Sivori	60
Raúl Soldi	63

Xul Solar	65
Lino Spilimbergo.	67
CONCLUSIONES	69
BIOGRAFÍA	70
WEBGRAFÍA	71

INTRODUCCIÓN GENERAL

INTRODUCCIÓN GENERAL

La iniciación de los nuevos cambios en la historia contemporánea de América Latina, comenzaron y se produjeron en el transcurso del proceso de independencia frente a España desarrollado durante el primer tercio del siglo XIX. Otra cosa diferente es la idea de contemporaneidad en el arte, que solemos vincular a un enfrentamiento entre academicismo y modernidad. Si el barroco y neoclásico son sustituidos por el eclecticismo, el hierro y el historicismo de los neos, en las artes plásticas el ambiente criollo entronca con el gusto clasicista europeo, podemos hablar de una gran originalidad americana referida a la oposición de la tradición excepto al retraso de la modernidad respecto a Europa. Por ello, reduciremos a una pequeña referencia testimonial el empeño academicista, que en las artes plásticas tiende a emular los valores burgueses del viejo continente mediante retratos, paisajes, desnudos y naturalezas muertas aprendidas en las Academias de Bellas Artes del viejo continente y que en la Arquitectura siguieron pendiente de los modelos eclécticos hasta bien entrado el siglo XX.

De esta manera sin dejar de admirar y considerar la valía de los pintores de historia como el uruguayo Blanes, de retratistas como el argentino Pueyrredón o de paisajistas como el portorriqueño Oller y sin menospreciar la arquitectura que se resiste a la aplicación de las novedades racionalistas optaremos por estudiar las modernidades del siglo XX. El Arte contemporáneo latinoamericano no debe entenderse bajo ningún concepto como un epílogo del español.

Sin negar las profundas raíces culturales hispanas, entre las que destaca el uso de una lengua común, no debemos de obviar el fuerte resentimiento que, tras la obtención de independencia en el siglo XIX, existe frente a la antigua metrópoli, ni tampoco el escaso protagonismo que España ejercita en la renovación del arte moderno. Hasta bien mediado el siglo XX la creatividad hispana más innovadora siempre se encuentra fuera de nuestras fronteras. Por ello el aprendizaje y vinculación de los pintores y artistas latinoamericanos con la modernidad se desarrolla de forma directa e influenciados principalmente por París y Nueva York, dejando a la antigua metrópoli como un mero paso previo.

En este sentido, las facilidades de usar un mismo idioma, el progresivo y constante cierre de heridas coloniales, las posibilidades de ayudas económicas y los lazos familiares relacionados con la emigración contemporánea facilitan la llegada de artistas plásticos y de arquitectura desde países latinoamericanos hacia España que comenzó a finales del Siglo XIX y que como indicado, su estancia solo significaba un trampolín o salto hacia centros europeos de mayor relevancia.

La atracción que muchos artistas iberoamericanos sienten por Europa y por Estados Unidos, no suele estar en contra con la fuerte necesidad de reincorporarse a la propia tierra. Algunos de ellos casi se desentienden de sus orígenes, pero la mayoría optan por incorporar las nuevas tendencias a sus tradiciones. En el caso de estos artistas, que algunos de ellos, llegan a destacar dentro de esos movimientos punteros de las vanguardias de París, se alejan al volver, de la estricta servidumbre al viejo continente al aceptar como novedad el indigenismo y la fuerza de lo popular.

Frente al influjo francés en las artes plásticas, en Arquitectura serán las ciudades de Nueva York y Chicago que con sus impresionantes edificios ejercen la mayor influencia moderna. En este, ámbito tras la reincorporación a los países latinoamericanos, se aceptan menos concesiones que en las artes plásticas para la incorporación de las tradiciones autóctonas.

Los primeros pintores latinoamericanos recibían su instrucción en escuelas europeas o bien de maestros franceses, españoles e italianos que venían contratados, por países de América Latina, para difundir la pintura como una disciplina académica, entre ellos Rugendas, Monvoisin y Ciccarelli

A partir de esto se crearon las primeras Academias de Bellas Artes patrocinadas por gobiernos, que concluyeron que el desarrollo de la pintura era una actividad que forma parte de la identidad de los pueblos. Salvo algunos casos, los pintores latinoamericanos no pudieron crear estilos inéditos ya que siempre se consideró que los europeos, con siglos de experiencia, eran los que dictaban cátedra en este ámbito. Esto último no le quita mérito a los artistas naturales de América, que posteriormente demostraron tener las mismas virtudes de los grandes maestros del viejo mundo.

Ahora, a título de ejemplo, procederemos a particularizar las situaciones de algunos artistas destacados de Argentina en el transcurso de la segunda mitad del Siglo XIX y principios del Siglo XX

ARGENTINA

SITUACIÓN:

Los movimientos de cambio y modernización postrevolución industrial encuentran a la Argentina en pleno auge del modelo agroexportador, que se había consolidado a partir de la victoria de las fuerzas liberales de la larga guerra civil que había comenzado en 1820. La burguesía local se consolida y se aboca a *“la fundación simbólica de la nación”*

En el período 1880-1930 la Argentina en general y Buenos Aires en particular viven un período de bonanza económica sin precedentes. Básicamente el modelo agroexportador implica exportar carnes y granos e importar todo el resto, incluso la gente y la cultura.

Esta situación es tan fuerte y generalizada que se producen dos fenómenos diametralmente opuestos.

Por un lado, la inmigración pobre proveniente de la expulsión que Europa realizó de mano de obra industrialmente no cualificada se mezcla con los habitantes locales del puerto y los expulsados del campo (luego de las *“Expediciones al Desierto”* que consolidaron el latifundio característico de la Argentina). Esta mezcla de razas, nacionalidades y culturas asentadas en los márgenes de la ciudad, dan lugar al surgimiento del Tango.

Por otro lado, la concentración de riqueza en los sectores exportadores e importadores produce la aristocratización de la burguesía local. El afrancesamiento de la cultura, en detrimento de lo español e italiano del período anterior. La asimilación de las tendencias en boga en la ciudad luz: el *“Art Nouveau y el impresionismo”*. Buenos Aires se transforma en *“El París de Sudamérica”*.

A fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la pintura argentina parecía enfrascada en un academicismo naturalista. El impresionismo, como todas las corrientes artísticas y literarias extranjeras, llega con retraso al país plasmado en la obra de Martín Malharro.

Nacido en Azul, provincia de Buenos Aires, comienza sus estudios al aire libre en los campos de Santa Fe y de Córdoba. Sus paisajes revelan una visión variada y rica gracias a la utilización del color y de una gran sensibilidad.

Otro artista que influyó en la pintura argentina y que es muy querido en suelo mendocino es Fernando Fader. Algunos autores afirman que el pintor nació en la ciudad de Mendoza, pero otros sitúan su nacimiento en la ciudad de Bordeaux, Francia. Hijo de madre francesa y de padre alemán, recibe su formación artística en Europa. Su obra demuestra la preocupación por la luz, su fusión en las formas y la pesadez en los empastamientos.

En 1905, de regreso a la Argentina, realiza su primera exposición en el “Salón Costa” y luego en Muller. Su éxito es fulminante. Su pintura nos ofrece retratos de familia, naturalezas muertas, animales, y paisajes realizados en Alemania, Holanda y Mendoza. Más tarde, su obra se nutre de un paisaje mesurado y pacífico.

Todo es paz y silencio. En esta etapa, el autor comienza con una preocupación por lo nativo. Fader afirma: “Abrid vuestros ojos y ved vuestra patria. Eso yo lo llamo gran arte. Sed tan fuertes que vuestras obras representen sólo aquello que puede ser vuestra patria. Eso es arte”

Para Fader, el arte es la patria. Representar los paisajes sobre la tela era una manera de expresar la esencia de la patria. Fader pinta los paisajes con colores claros, neutralizados por el gris y pone énfasis en la atmósfera. Él desea que la pintura sea el vehículo de los estados del alma. Desea transmitir en sus telas la soledad y el silencio del campo argentino.

En el Museo Emiliano Guiñazú- Casa de Fader, en Luján de Cuyo, se puede apreciar cómo este reconocido pintor sufrió la influencia de Degas en los cuadros “Desnudo dorso”- 1917, “Desnudo, rosas”- 1921 y “Lavanderas”- 1925, en lo que respecta al tema y a la factura de sus cuadros. De la misma manera, en “En el estanque o los Patos”- 1920, “La visita”- 1922 y “Las Dalias”- 1928, la presencia de Claude Monet se deja sentir en las telas por el tema, la luz y los colores.

Gracias a la influencia ejercida por los grandes pintores impresionistas sobre los pintores argentinos, el paisaje luminoso se transforma en el centro de la pintura argentina, marcando de esta manera el comienzo de la pintura moderna en ese país.

Los artistas plásticos que operaban en Argentina a fines del siglo XIX principios del XX, eran extranjeros o hijos de extranjeros, en su gran mayoría italianos. Generalmente becados, realizaban sus estudios en Italia o Francia.

Ellos fueron influenciados por los “Macchiaioli” en modo tardío, ya cuando los primeros Impresionistas habían dejado paso a los postimpresionistas: Cezanne, Van Gogh, Serault y Gauguin. La técnica era impresionista, pero el espíritu era neoclásico.

El regreso de París de Martín Malharro y su inmediata exposición en 1902, marcó la aparición del impresionismo en el país, al que adhirieron Faustino Brughetti y Ramón Silva. El paisaje luminoso se convirtió en centro de la pintura argentina, elección que compartieron los postimpresionistas Fernando Fader, Cesáreo Bernaldo de Quirós y Pío Collivadino, integrantes del grupo Nexos. Esta agrupación participó activamente en el debate sobre la realización de un arte nacional, estimulado por los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo.

ARTISTAS

Mario Anganuzzi, Augusto Ballerini Juan, Berlingieri, Cesáreo Bernaldo de Quirós, Antonio Berni, Faustino Brughetti, Augusto Caggiano, Emilio Caraffa, Emilio Centurión, Ernesto de la Cárcova, Pío Collivadino, Fernando Fader, Martín Malharro, Fernández Navarro, Raquel Forner, Emilio Pettoruti, Indalencio Pereyra, Prilidiano Pueyderrón, Benito Quinquela, Martín, Ramón Silva, Eduardo Sivori, Raúl Soldi, Xul Solar y Lino Spilimbergo.

MARIO NICOLAS IRINEO ANGANUZZI (Buenos Aires 26 agosto de 1.888 - 25 marzo de 1.975)

Se trata de un pintor, hecho a sí mismo, autodidacta impresionista y un artista de aire libre. Una parte importante de su obra la dedicó a pintar paisajes, figuras y animales evocando un costumbrismo descriptivo primeramente en Potrerillos (Mendoza) y posteriormente en Chilecito (La Rioja) donde fijó su residencia. Durante catorce años ejerció la docencia artística en la Escuela Normal Mixta de Chilecito "Joaquín González" y en la ciudad de Buenos Aires en las Escuelas Nacionales de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y "Prilidiano Pueyrredón".

Expuso en el Salón Costa en 1918, en las salas nacionales del Museo de Bellas Artes de Buenos Aires en 1923 y en repetidas ocasiones en la Galería Witcomb de Buenos Aires entre 1925 y 1950. En la Galería Argentina en 1.952, en el Salón Banco Provincial de Mendoza en 1927 y en la Galería Witcomb de Rosario entre otras.

Murió en Buenos Aires el 25 de marzo de 1975



FOTO 1 Chilecito 1944. Mario Anganuzzi



FOTO 2 Paisaje con Montañas 1953 M Anganuzzi



FOTO 3 Chilecito 1950. M Anganuzzi

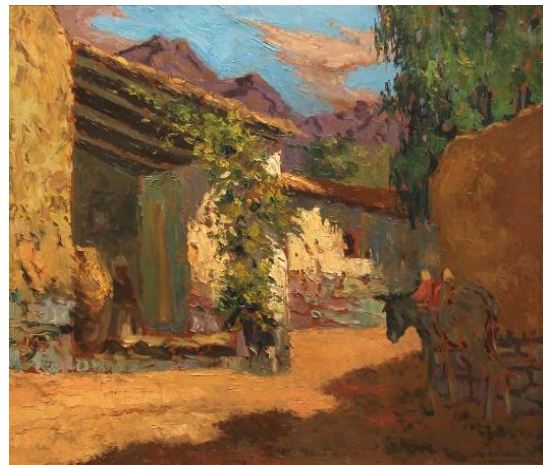


FOTO 4 Patrio Criollo M Anganuzzi



FOTO 5 Paisaje de la Rioja 1940 M Anganuzzi

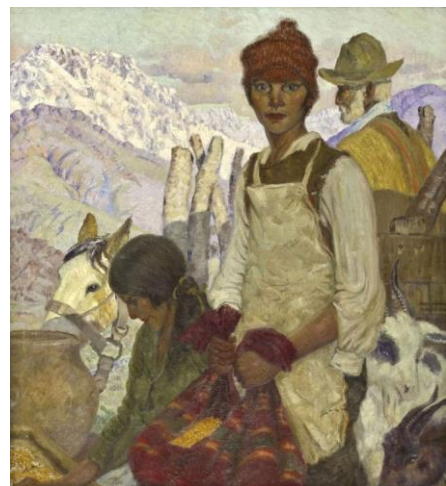


FOTO 6 CERRIL 1929 M Anganuzzi

AUGUSTO BALLERINI. (20 de agosto de 1857-28 de febrero de 1902)

Fue un pintor argentino de retratos, escenas históricas y paisajes. Sus primeros estudios artísticos los realiza con el pintor Francesco Romero, maestro de importantes pintores argentinos de fines del siglo XIX. Continúa su aprendizaje en Italia, ingresando en el Instituto Real de Bellas Artes, y, luego, con César Maccari.

Tras su regreso a Argentina, se dedica a realizar retratos de personajes importantes de la época, escenas históricas y de costumbres. También, pinta paisajes, en un estilo naturalista y en "plein air" (al aire libre) hacia el final de su carrera.

Formó parte de la excursión científica al litoral argentino paraguayo y brasileño en el año 1892 del Instituto Geográfico Argentino en la que participa como dibujante realizando los bocetos para su obra "La cascada del Iguazú", actualmente en el del Museo Nacional de Bellas Artes.

Como tantos artistas y por motivos económicos, tuvo que dedicarse a la enseñanza privada y a colaborar con el diario "La Nación" para el que realiza numerosos grabados.

Con los artistas Ángel de la Valle y Ernesto de la Cárcova, crea "La colmena", institución dedicada a la promoción y exhibición de obras de arte. Fue miembro de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes.

En 1895, el gobierno compra el primer cuadro de un pintor nacional para el Museo Nacional de Bellas Artes, "Una noche de luna en Venecia", realizado por Ballerini.

Entre sus cuadros más importantes se encuentran: "Retrato de Lucio Correa Morales", "Paso de los Andes" "Encuentro de San Martín y Belgrano en la Posta de Yatasto 1875" y "La última voluntad del payador", entre otros.



FOTO 7 Encuentro San Martín y Belgrano 1875
A Ballerini



FOTO 8 Retrato de Luicio
Correa Morales



FOTO 9 Paso de los Andes 1990 A Ballerini

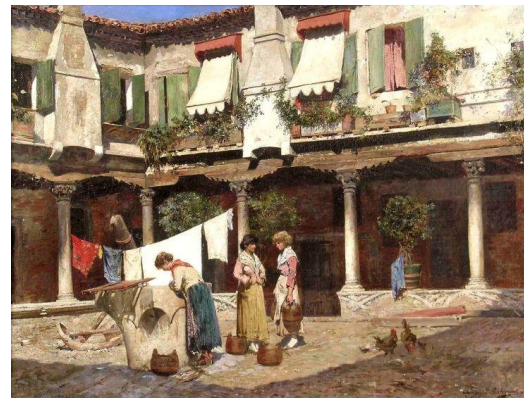


FOTO 10 Patio interior las Lavanderas 1880
Augusto Ballerini



FOTO 11 La última voluntad del payador 1885
Augusto Ballerini



FOTO 12 Escena campera 1875 Augusto
Ballerini

JUAN BERLENGIERI. (Rosario 1904 - 1945)

Los primeros conocimientos de dibujo y pintura los adquirió en la Asociación de Fomento de las Bellas Artes con Jean Poteau continuando su formación artística de escultura y cerámica en el taller de Alberto Guido. Es un autodidacta formado tras su paso por diversas instituciones en su esfuerzo continuo para la adquisición de conocimientos. Participó como miembro fundador de la Mutualidad. Recibió enseñanzas de Antonio Berni, estudió grabado en Buenos Aires, fue socio de Amigos del Arte y Artistas Plásticos Independientes y colaboró con la revista Paraná. Impartió clases de grabado sobre metal en la Mutualidad. Amigo de todos los pintores de su generación impartía clases de arte en su casa. Era cuñado del pintor Pedro Gianzone (1914-1976)

Expuso por primera vez en 1928 y en 1931 agrega a su firma el segundo apellido Carballo. Pintor, dibujante y grabador de sólido oficio y refinada sensibilidad, recibe la enseñanza de la tradición plástica local, de los decoradores y artistas del siglo XIX, mezclada a los cambios que sucedían en Europa y llegaban a través de los que accedían a becas.

Empleaba varios procedimientos: lápiz, aguada, acuarela, óleo, gusto por el tratamiento del claroscuro. Hábil en la representación de la figura humana, dotes de excelente dibujante; su límite temático, se debe a su orientación naturalista, sin existir rompimientos, existe una aproximación a la obra de Leonardo, acentuada en los dibujos.

Obra, enraizada en un academicismo naturalista con la presencia de elementos plásticos expresivos contemporáneos, gozó de buena acogida y respeto, obtuvo numerosos premios

Durante la década de los treinta, realiza un abordaje temático de marcada tendencia hacia la política del contraste social que explota, margina generando víctimas, calles que representan multitudes protestando, la ciudad del trabajo representada por fábricas, chimeneas, barrios humildes, La chimenea roja, del año 1934.

Estuvo afectado en sus pulmones por la tuberculosis.

Ayudante de Alfredo Guido para pintar el mural que iba a presentar a la Feria de Sevilla, luego participa de la restauración y pegado de los murales para la sala de actos del Colegio Normal Nº 2 de Rosario.

En 1942, se realiza una importante muestra retrospectiva de su obra en el Museo Castagnino, existe un retrato realizado a témpera.

Su muerte prematura, el 15 de mayo de 1945, a los 41 años interrumpió una gran obra.



FOTO 13 Retrato de Juan Berlangieri



FOTO 14 Retrato con blusa amarilla J Berlangieri



FOTO 15 Retrato Mural 1934 J Berlangieri

CESAREO BERNALDO DE QUIRÓS. (Gualeguay, 27 de mayo de 1879 - Vicente López 29 de mayo de 1968)

Nace en Argentina, en la ciudad de Gualeguay, provincia de Entre Ríos, el 27 de mayo de 1881.

Desde muy joven comienza su afición por la pintura. A la edad de 13 años ingresa al taller del valenciano Nicolau Cotanda y tres años más tarde ingresa en la Academia de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes con la dirección de los maestros Ángel Della Valle y Reynaldo Giúdice.

Luego de recibir el Premio Roma y con sólo veinte años, el gobierno argentino lo beca para viajar a Italia. Allí se perfecciona y recibe incluso una mención en la Bienal de Venecia en 1901 con la obra "De vuelta de la pesca", de grandes dimensiones. En 1905 viaja a España y se pone en contacto con Zuloaga y Sorolla, siguiendo luego a Paris, Florencia y Cerdeña.

Regresa a su país en 1906. Integra el grupo Nexus y obtiene el Gran Premio y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Arte del Centenario (1910).

Viaja nuevamente a Europa, donde se queda por cinco años y realiza algunas de sus más bellas obras, tanto en Florencia como en Mallorca. Regresa a Argentina para radicarse en su ciudad natal (1916-1927), en donde produce una obra nítidamente gauchesca sin precedentes en las artes figurativas de Argentina. Bajo el título de "Los gauchos" expone el resultado de su labor, en 1927, en Los Amigos del Arte. Con esos cuadros ha de recorrer, más tarde, España, los Estados Unidos y el Canadá. Son muchas de estas obras vastos lienzos en los que se pintan escenas y tipos del pasado entrerriano -gauchos, montoneros, patronos de estancia- con un espíritu grandilocuente y una visión convencionalmente idealizadora.

Desde el punto de vista estrictamente pictórico, Quirós es tributario de las corrientes realistas, de tono literario y un poco teatral, procedentes de la España y de la Italia de fines de siglo. Dibujante estimable, posee energías, para obras de gran aliento, de vastas dimensiones y su color, a veces un tanto ruidoso se atenúa y logra armonizaciones más felices en obras más reducidas, donde trata temas de menores aspiraciones.

Artista completo, abarcó todos los géneros: figuras, paisajes, naturalezas muertas, obras alegóricas. Fue profesor en la Escuela Nacional de Artes Decorativas y presidente de la Academia Nacional de Bellas Artes.

En 1942 adquiere una gran extensión de tierra sobre las barrancas del río Paraná, cerca de la ciudad homónima, creando un museo con una vasta colección de armas, muebles, adornos y objetos de gran valor artístico.

Obtuvo numerosas distinciones en el país y en el exterior, siendo su obra especialmente valorada por coleccionistas nacionales y extranjeros.

Los últimos años de su vida vivió en Vicente López, en Buenos Aires, y muere el 29 de mayo de 1968.

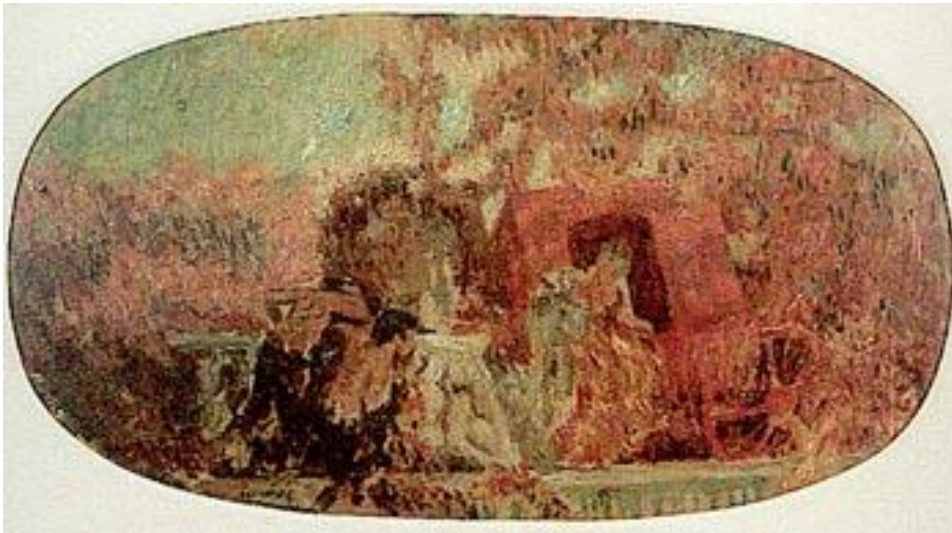


FOTO 16 La llegada – 1918 C Bernaldo de Quirós



FOTO 17 El Embrujador, 1919. C. Bernaldo de Quirós



FOTO 18 La Alameda de los Enamorados, 1908 C Bernaldo de Quirós



FOTO 19 Papelillos- 1946 C Bernaldo de Quirós



FOTO 20 Los Pescadores 1904 C Bernaldo de Quirós



FOTO 21 Mesa de Té, Villalinda, Florencia C Bernaldo de Quirós



FOTO 22 Julia 1945 C Bernaldo de Quirós,

ANTONIO BERNI. (Nació el 14 de mayo de 1905 en Rosario y murió el 13 de octubre de 1981 en Buenos Aires).

Pintor argentino. Tras un período de búsquedas en Europa, cuya etapa más singular fue el aporte expresionista, Berni se inclinó hacia el realismo, poniendo su pintura al servicio del ideal humano y social.

Sus dotes artísticas le llevaron, a la temprana edad de diez años, a ingresar como aprendiz en un taller de vidrieras policromadas. En el taller aprendió las primeras nociones de dibujo, disciplina que cursó más tarde también en Rosario. A los quince años Berni ya tenía muy claro cuál era su vocación y realizó una primera exposición con paisajes y retratos que le valieron la consideración de niño prodigio.

Fue invitado a exponer hasta cuatro veces, en Rosario y en Buenos Aires, antes de recibir una beca para realizar un viaje de estudios a Europa. Con veinte años, Berni llegó a Madrid y dedicó tres meses a recorrer España: Segovia, Toledo, Córdoba, Granada y Sevilla, ciudades monumentales cargadas de historia en las que tuvo la oportunidad de conocer las obras de los maestros españoles, como “El Greco” “Zurbarán”, “Velázquez” o “Goya”, que sin duda impresionaron al joven artista.

Tras este primer contacto con el Viejo Mundo, Berni llegó a París en febrero de 1926. En esta ciudad, que todavía era la capital del arte, el joven pintor descubrió las vanguardias y se inició en algunas de las técnicas (grabado y collage) y los estilos (Fauvismo y Surrealismo) que conformarían su obra futura. Recibió clases de pintura del neocubista francés André Lhote y del fauvista Othon Friesz, que ejercieron gran influencia en su estilo, y aprendió la técnica del grabado con Max Jacob.

En estos años frecuentaba el círculo de artistas argentinos conocido como el Grupo de París. Conoció al pintor Lino Eneas Spilimbergo, con el que trabó una sólida amistad que los llevaría a colaborar en muchos proyectos a lo largo de sus vidas. En 1929 tomó contacto con el círculo de los surrealistas a través del escritor Louis Aragon, amigo suyo y que ejerció una gran influencia en el pintor. La obra de Berni se fue decantando claramente hacia este estilo y hoy se le considera como uno de los primeros artistas latinoamericanos de estilo surrealista. Desde París realizó una serie de viajes a Italia, Holanda y Bélgica.

En 1930 volvió definitivamente a su país natal, donde se encontró con su amigo Spilimbergo y con el muralista mexicano David Alfaro. Juntos recibieron el encargo de realizar un mural en Rosario (Mural Botana, 1933). Tras esta enriquecedora experiencia, el estilo pictórico de Berni se decantó claramente hacia una pintura comprometida, consciente de una realidad muy distinta a la que había dejado en París; un estilo conocido como realismo social narrativo, característico de todo el continente americano, aunque con marcadas diferencias entre los distintos países.

Se instaló en su ciudad natal, Rosario, una ciudad con una vida cultural muy activa. En esta década de 1930, Berni desarrolló una gran actividad política: tomó parte importante en la creación de la Mutualidad de Estudiantes y Artistas Plásticos y se afilió al partido comunista. En 1933 fundó el grupo “Nuevo Realismo”, desde el cual se realizaron proyectos artísticos cargados de intención política que convertían lo cotidiano en objeto de la obra de arte.

Viajó por todo el país para conocer la realidad social e investigar la vida cotidiana de su entorno, hasta que en 1936 se instaló definitivamente en Buenos Aires, donde comenzó a dar clases de dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes, actividad que compaginó desde entonces con su labor creativa. En este periodo fue nombrado presidente de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, institución a la que siempre estuvo ligado.

Para entonces ya era un artista consagrado y recibió el encargo de realizar un mural, junto con su amigo Spilimbergo, para el pabellón argentino de la Feria Mundial de Nueva York (Agricultura y Ganadería), al que siguieron los de la Sociedad Hebrea, realizado en 1943, y el de la Galería Pacífico, de 1946.

Simultáneamente realizó una importante serie de retratos de su mujer y su hija Lili, que sin duda denotaban un giro en su obra hacia un periodo de introspección que le llevó en la década de 1950 a adoptar un estilo expresionista, de tintes dramáticos, que desembocó en una serie de paisajes urbanos en los desaparecía la figura humana.

En la década de 1960 retomó su interés por retratar los personajes que le rodeaban como instrumento para hacer crítica social. Su estilo conservó el carácter expresionista, pero fuertemente influido por el Pop Art y el realismo social. En este periodo creó dos personajes: Juanito Laguna y

Ramona Montiel, ambos de los bajos fondos; él, de los suburbios de Buenos Aires, y ella, de los más sórdidos ambientes parisinos.

Las series protagonizadas por estos personajes retratan con gran agudeza de observación, y desde un punto de vista crítico, episodios de la vida cotidiana. La técnica predominante es el collage, tanto el tradicional collage "matérico" (realizado a partir de materiales de desechos) como el fotomontaje. En estas series (además de la mencionada, realizó dos más tituladas "La Luna" y "Los monstruos", así como un conjunto de retratos populares),

Berni alcanzó una gran calidad plástica y un estilo muy personal en el que retomó la estética surrealista. En 1962 recibió el Premio Internacional de Grabado y Dibujo de la Bienal de Venecia.

En la década de los setenta realizó una serie de trabajos escenográficos y decorativos, así como ilustraciones y colaboraciones con revistas, tanto nacionales como extranjeras. Los medios gráficos, que siempre habían interesado a Berni y en los que se manejaba con maestría, fueron un importante canal de distribución de su obra.

Continuó con sus series populares y creó nuevos personajes como "La difunta Correa", que llegó a convertirse en un mito popular. Su pintura seguía dominada por la técnica del collage. En sus últimos años realizó una serie de esculturas.



FOTO 23 Desocupados 1934 Antonio Berni



FOTO 24 Juanito y Ramona 1962 Antonio Berni



FOTO 25 La muchacha del sweater rojo 1938 Antonio Berni

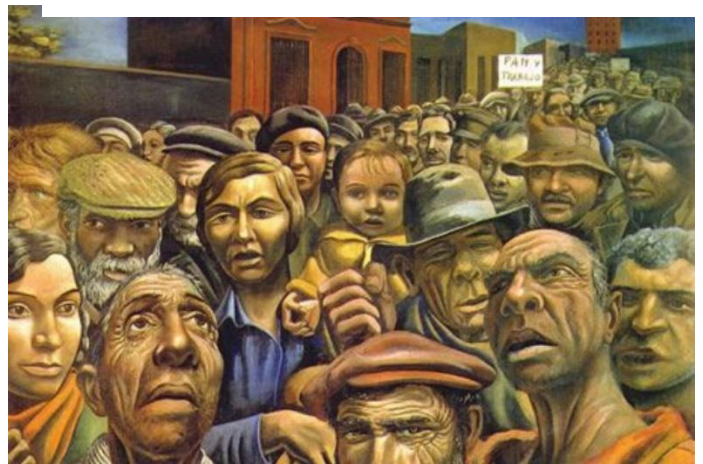


FOTO 26 Manifestación 1933 Antonio Berni



FOTO 27 Un Monstruo 1962 Antonio Berni

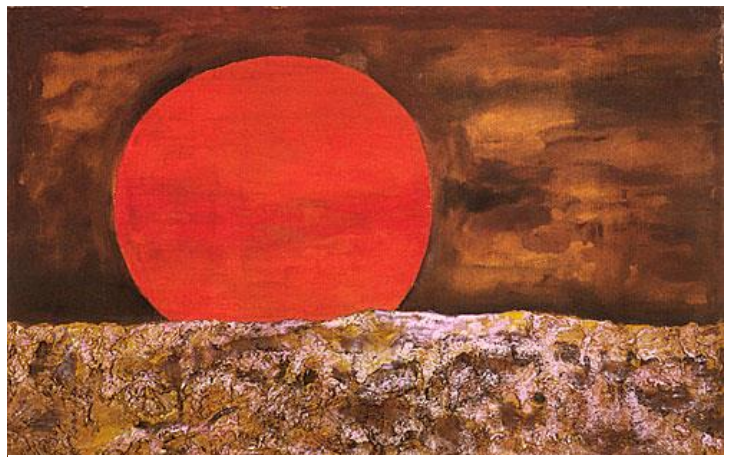


FOTO 28 La Luna roja Antonio Berni



FOTO 29 Casa de Antonio Berni 1981



FOTO 30 A Berni con Humberto Golluscio director de la Casa de Antonio Berni 1981

FAUSTINO BRUGGHETTI. (Nació en Dolores, Buenos Aires, 6 de septiembre de 1877 y murió en La Plata, Buenos Aires, 6 de junio de 1956)

En 1896 viajó a Europa en donde estudió en la Academia de Bellas Artes y en la Escuela de Artes Decorativas de Roma. En 1899 se trasladó a Francia donde hizo cursos de arte en la Academia Julián de Paris. En 1900, volvió de nuevo a Italia. Allí pintó el cuadro “lavanderas”, un óleo sobre tela de 22x39,5cm.

En 1901 regresó a la Argentina y presentó su primera exposición, “Paisajes del riachuelo”, en un salón del Palacio del diario La Prensa de Buenos Aires, la primera con pinturas de estilo impresionista en el país. Al año siguiente hizo su segunda exposición en la Bolsa de Comercio de La Plata y en 1904 la tercera, en la Sala Muñiz de Bahía Blanca.

En 1908 retornó a Europa, gracias a una beca otorgada por la Legislatura Provincial y obtenida con la intermediación de Pedro Bonifacio Palacios. Expuso su obra en Italia realizando varias muestras con las cuales logró su consagración internacional. También expuso en Uruguay y Chile.

Con el patrocinio de Pedro Bonifacio Palacios (Almafuerte), Juan Vucetich, Alejandro Korn y otras personalidades, fundó la Academia de Bellas Artes de La Plata en 1915, en la que fue profesor de pintura, dibujo y música. Fue presidente del Ateneo Almafuerte y de la Asociación Artística Platense entre 1925 y 1926. Entre sus dotes artísticas también estaba la de

músico, siendo un excelente guitarrista; fue autor de un álbum musical con cincuenta composiciones originales para guitarra.

En el Centro Cultural de Dolores funciona el Museo de Bellas Artes Faustino Brughetti, inaugurado en 1994.

El paisaje está más en el alma de quien lo contempla que en la misma naturaleza. Por eso el paisaje es una realidad subjetiva, captado individualmente por quienes lo ven y lo sienten; y el artista lo evoca, lo define, lo concreta y lo objetiva según su propio temperamento e inspiración. El más hermoso paisaje es interior: el que llevamos dentro, el que tenemos en el alma.

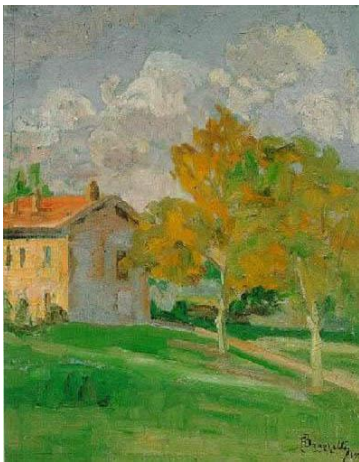


FOTO 31 Tarde de Otoño 1924 f Brughetti



FOTO 32 Contraluz F Brughetti



FOTO 33 Estudio para Retrato 1915 F Brughetti

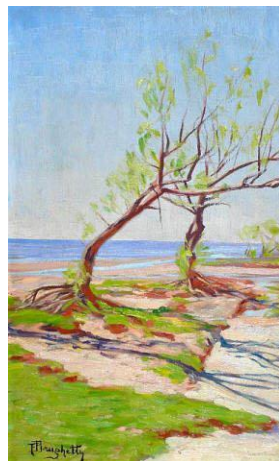


FOTO 34 Mimbres junto al rio 1935 F Brughetti



FOTO 35 Atardecer en el rio de la Plata F Brughetti



FOTO 36 Figuras en el paisaje 1906 F Brughetti

CESAR AUGUSTO CAGGIANO. (Larrechea, 4 de marzo de 1894 - Rosario, 26 de abril de 1954)

Inicia sus estudios de dibujo y pintura en la academia de Fernando Gaspary de la ciudad de Rosario, quien lo estimula en sus comienzos. En 1911 viaja a Italia, estableciéndose en Florencia y perfecciona sus conocimientos al lado de Giovanni Costetti.

Condiscípulo de Emilia Bertole y de Alfredo Guido. Caggiano recibió parte de su educación artística con el maestro Casella. Con estos amigos organizó el Primer Salón de Arte Nacional de Rosario, conocido como el Petit Salón, en 1912.

En 1913, envía al Salón Nacional un tríptico titulado "Mi Familia" pintado a los 18 años de edad, con el que recibe el premio "Estímulo". Dicho cuadro fue donado por un coleccionista particular al Teatro "El Círculo" de la ciudad de Rosario, donde actualmente se expone.

Al año siguiente, hace suyo en el IV Salón Nacional el "Primer Premio Adquisición", con el "Retrato de Juanita Malatesta", que enviado en 1915 a la Muestra Internacional de San Francisco (California EEUU) recibe la Medalla de Honor.

Caggiano, convive en el taller junto a Erminio Blotta (1892- 1976), Gustavo Cochet (1894-1979), el pintor y grabador Santiago Minturn Zerva (1896-1964), el pianista Alfredo Munné, el bajo Felipe Romito (que luego se haría famoso en Milán). El emérito cirujano Artemio Zeno (1884-1935) que paga las cuentas de este grupo de jóvenes bohemios.

Con el escultor Erminio Blotta (1892-1976) y el poeta Abel Rodríguez (1893-1961) integra el grupo de arte El Clan.

Frecuentaba diferentes cafés de la ciudad, como el Paganini, lugar de encuentro de la bohemia y el anarquismo. Otros cafés de reunión eran La Brasileña, o El Cifré con los que compartía tertulias, abarcando temas que iban desde las artes, hasta los inherentes a la ciudad, el país y el mundo. Entre los contertulios más destacados se destacan Erminio Blotta, Santiago Minturn Zerva, Gustavo Cochet, Luis Ouvrard; los poetas Aguilera, Domingo Fontanarrosa y Abel Rodríguez; el escultor Daniel Palau, Ángel Guido, Manuel Musto, Julio Vanzo, entre otros...

Viaja al Paraguay en dos ocasiones. En una de ellas, con su amigo el escultor Erminio Blotta. Allí, su obra pictórica se ve enriquecida por un espíritu latinoamericanista, que lo enaltece. En 1917 ya de regreso a Rosario, concurre al Salón de Bellas Artes con su tela "Nocturno" obteniendo el Primer premio.

Más tarde, de regreso al Paraguay, continúa retratando con exquisita maestría y una profusa producción, la vida cotidiana plasmadas en obras como: "Mercado de Luque" (Museo Castagnino de Rosario)⁴ "La paraguayita", "La espera", "Vieja Paraguaya" (pertenecientes a colecciones privadas), incluyendo a "La niña del Cántaro" subastada el 20 de mayo de 1988 por Christie`s.

Entre 1913 y 1914 dirigió, junto con el crítico de arte Atalaya (Alfredo Chiabra) la revista Bohemia, de la cual se publican 18 números.

Es designado catedrático en la Escuela de Arquitectura dependiente de la Facultad de Ciencias Matemáticas, de la Universidad Nacional del Litoral. Su tarea docente lo lleva a organizar la Escuela de Artes Plásticas de Rosario en junio de 1937, y es nombrado como primer presidente.

Se destacó también como escultor (Mausoleo de Enzo Bordabehere). La municipalidad de la ciudad de Rosario le brinda un reconocimiento, dándole su nombre a una de sus calles, en la zona norte de la ciudad. Su desarrollo expresivo abarcó distintas técnicas que incursionan desde un realismo veraz a un realismo mágico, con irrupción hacia el paisaje de vehemente espontaneidad. Participó en varias revistas de tinte político progresista, con sus dibujos. También ilustró portadas de libros vinculados a la poesía y a la historia argentina.

Tras su deceso, a los 60 años, su viuda donó al "Museo de Bellas Artes Juan B. Castagnino" varias obras, entre ellas, "Retrato de la señora de Caggiano", "Retrato del pintor Mintur Zerba", "Naturaleza muerta", "Mercado de Luque" y su mismo retrato cuando era joven, todas respondiendo a una calidad estrictamente cromática.

Lamentablemente el incendio en su estudio ocasionó la pérdida de una parte de su obra, dejando su producción repartida en distintas instituciones de Rosario, en el Museo Castagnino, Monumento a la Bandera, Teatro El Círculo. Y en otras ciudades del país y en el extranjero; como así también, en diferentes colecciones privadas.

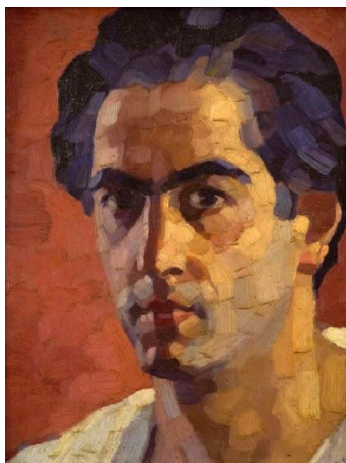


FOTO 37 Autorretrato 1912 C
A CAGGIANO



FOTO 38 Rostro de Mujer C A
CAGGIANO

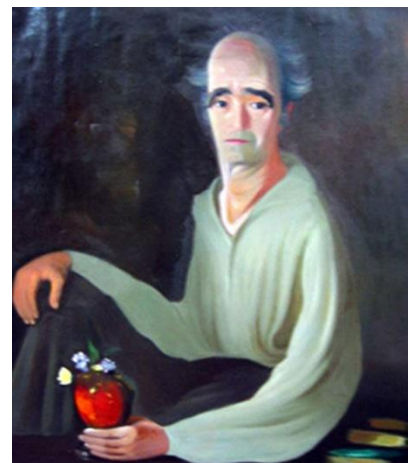


FOTO 39 Retrato del pintor
Minturn Zerva. C A CAGGIANO

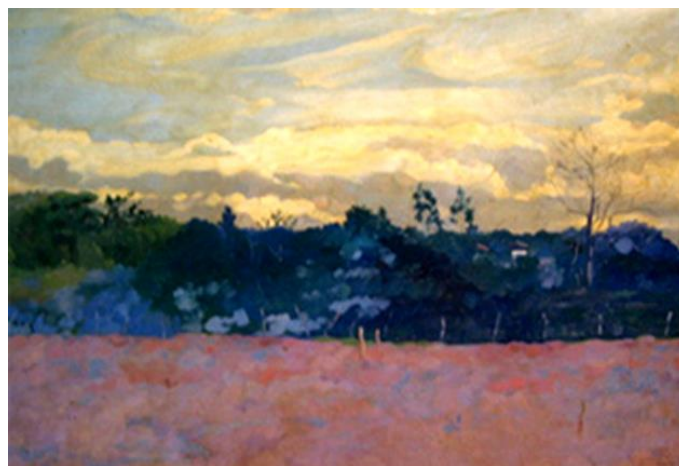


FOTO 40 Tierra Arada C.A. CAGGIANO

EMILIO CARAFFA. (Nace en San Fernando del Valle de Catamarca, 1863 y muere en La Cumbre, Córdoba, 1939)

Este pintor argentino tuvo su trayectoria en la provincia de Córdoba. Estudió dibujo en Rosario y pintura en la ciudad de Buenos Aires. En 1895 se trasladó a Italia y a España para completar su formación en el transcurso de seis años. Estudió el arte italiano en Nápoles y en Roma viajando posteriormente a España para también profundizar sus conocimientos sobre el arte español

Llegó a la ciudad argentina de Córdoba en 1895 y abre la "Escuela de Pintura-Copia del Natural" que es la misma Escuela que hoy se denomina, "Academia Provincial de Bellas Artes Dr. José Figueroa Alcorta"

Su producción comprende cuadros de temática religiosa, histórica y de género. Entre sus trabajos merecen citarse "El obispo", "El paso del río Paraná por el general Justo José de Urquiza" el "Vendedor cimbreño" y "Una parada de carretas en las cercanías de Córdoba". Fue un retratista y un acuarelista consumado.

En Córdoba embelleció el interior de la Catedral pintando algunas figuras, además de "La Gloria del Cielo" en la bóveda central. También es obra suya la pintura del plafón de la sala principal del Museo Genaro Pérez. Nos dejó sus pinceladas jugosas, sus acuarelas densas, sus dibujos afiligranados y sus claroscuros grabados.



**FOTO 41 La gloria del cielo
Emilio Caraffa**



**FOTO 42 Cabeza Emilio
Caraffa**



**FOTO 43 El Obispo Emilio
Caraffa**



FOTO 44 Paso del río Paraná por el General Urquiza
Emilio Caraffa



FOTO 45 Bóveda Catedral de Córdoba con la Gloria del Cielo. Emilio Caraffa



FOTO 46 Parada de carretas en las cercanías de Córdoba. Emilio Caraffa

EMILIO CENTURION (Nace en Buenos Aires el 14 de julio de 1894 y muere el 26 de diciembre de 1970).

Pintor argentino que desarrolló una personal carrera que le llevó desde la pintura costumbrista de raíz hispana hasta la pintura abstracta al final de su carrera, tras realizar obras que interpretaron los movimientos de vanguardia.

Se inició en las Bellas Artes con el pintor italiano Gino Moretti, que fue su maestro desde 1910 hasta 1912. Completó su formación durante un viaje por Europa, realizado en 1928, en el transcurso del cual visitó España, Francia e Italia. Su pintura recibió pronto el reconocimiento de la crítica de su país. Participó en el Salón Nacional de forma continuada desde 1911. Obtuvo el Primer Premio de esta convocatoria anual diez años más tarde, en 1920, y el Gran Premio Adquisición en 1935. En 1920 comenzó su carrera docente, que compaginó de forma muy activa con la pintura desde ese año hasta 1950. Ocupó todos los escalafones de la enseñanza, tanto en colegios de secundaria como en escuelas superiores, por ejemplo, fue docente en la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano y Ernesto de la Cárcova de Buenos Aires, de la que llegó a ser Rector.

En 1936 fue designado Académico de Número de Bellas Artes. Un año más tarde, en 1937, le fue concedido el Gran Premio de Honor y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de París, galardón que unió a una larga lista de premios, como el recibido en 1939, año en que resultó premiado con la máxima distinción del VII Salón de Viña del Mar, Chile.

Expuso en numerosas muestras colectivas e individuales, como las bienales de Milán o Venecia. En 1968, ya en el ocaso de su carrera, la Galería Witcomb, de Buenos Aires, presentó una exposición retrospectiva de Emilio Centurión, con 105 obras, al tiempo que se preparaba otra muestra similar en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, en la que se exhibieron 35 obras.

Permanente animador del ambiente cultural porteño, su taller fue siempre un centro de reunión de pintores, escritores e intelectuales. Su amplia trayectoria pictórica se caracterizó por no estar vinculada a ninguno de los “ismos” de las vanguardias del siglo XX. No obstante, en ella se aprecian influencias de estas tendencias. En sus primeros años, de vuelta de su viaje a Francia en el año 1928, se percibe una clara influencia de la

pintura de Cézanne y abandona su primer estilo ligado al costumbrismo de raíz hispana. En los años cuarenta su evolución plástica le lleva a una peculiar interpretación del cubismo y, en sus últimos años, su pintura alcanza la abstracción. Dentro de esta evolución hay que destacar que Centurión practicó de manera excepcional el retrato, que le dio gran fama en Buenos Aires. Realizó numerosos retratos por encargo, como el retrato del almirante Guillermo Brown para el ministro de Marina y el del general José de San Martín para el Banco Internacional de Boston. Entre sus obras destacan “Venus criolla” de 1935. Actualmente en el Museo Nacional de Bellas Artes y por la que obtuvo el Gran Premio de Honor del Salón Nacional, “Retratos del escritor di Dieco” que se encuentra en la Galería de Arte Moderno, en Milán, y” Cuzqueños y Colegiala”

Años después de su muerte en Buenos Aires, en 1978, El Fondo Nacional de las Artes organizó una exposición en su memoria.

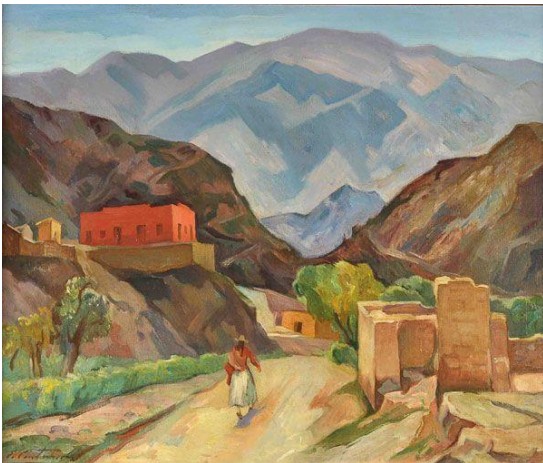


FOTO 47- 14 por Yeli Emilio Centurión



FOTO 48 Venus Criolla Emilio Centurión



FOTO 49 Colegiala Emilio Centurión

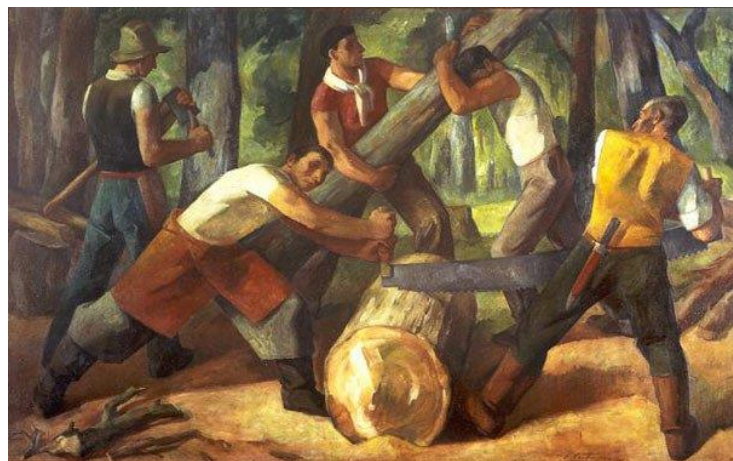


FOTO 50 Aserradero -Emilio Centurión

ERNESTO DE LA CÁRCOVA (Buenos Aires 3 de marzo de 1866 - 28 de diciembre de 1927)

Nació en el seno de una familia de la alta sociedad de Buenos Aires. Sus padres eran Tiburcio de la Cárcova Sáenz, (diputado por el Partido Autonomista Nacional y Juez Federal) y Juana Aurelia de Arrotea (hija del rosista Manuel de Arrotea

Fue un reconocido pintor argentino de estilo realista. Comenzó sus estudios de pintura a muy temprana edad. En la ciudad de Buenos Aires inicia sus estudios en la Sociedad Estimulo de Bellas Artes. Posteriormente continuó su actividad de formación artística en Europa estando en las ciudades de París, Roma y Turín. En esta última ciudad asistió a la Escuela Albertina bajo la tutela de Giacomo Grosso. Cosecho varios éxitos al exponer en Turín en donde un dibujo al pastel "Cabeza de viejo" fue adquirido por el príncipe Humberto.

A los 27 años (1893) regresa a Buenos Aires, donde completa una de sus obras más reconocidas, "Sin pan y sin trabajo". Expuesta en 1894 en el Salón Ateneo. Esta obra fue adquirida en 1906 por Eduardo Schiaffino, para el Museo Nacional de Bellas Artes, en donde se conserva en la actualidad.

En 1902 viaja nuevamente a Europa, donde se desempeñó como director del patronato de becarios argentinos. Fue además profesor de la Universidad de Buenos Aires, donde en 1921 creó el diseño del sello mayor de esa casa de estudios.

Primer Director de la Academia Superior de Bellas Artes de la Nación y fundador de la Escuela Superior de Bellas Artes de la Nación Ernesto de la Cárcova que alberga en sus instalaciones el Museo de calcos y escultura comparada que un año después de su fallecimiento lleva su nombre Realizo una destacada carrera como docente.

La educación fue uno de los ejes fundamentales en la vida de Ernesto de la Cárcova. Se preocupó de la gestión y la formación específica de los artistas; cumpliendo varios roles públicos: como Inspector de la enseñanza del dibujo; jurado en la adjudicación de cargos en las escuelas primarias y secundarias, a cargo de la Cátedra de Historia del Arte de la Universidad de la Plata.

En sus primeros tiempos fue docente en la Sociedad Estimulo de Bellas Artes (1894) hasta el proyecto de la Escuela Superior de Bellas Artes, que luego llevaría su nombre

Preocupado por la consolidación de las instituciones culturales; se encargó de que los organismos tuvieran reglas y ordenamientos y a vez conjugaran los principios de libertad respetuosa de las búsquedas personales de los artistas. Por lo cual fue contrariado muchas veces por sus colegas

La enseñanza del arte terminó por ocupar su vida, relegando su producción pictórica a un segundo plano. Su preocupación por la permanencia de las instituciones lo llevó a vender obras para solventar los problemas. En su gestión logro que el Estado Nacional se hiciera cargo la Academia Nacional de Bellas Artes. Del cual fue el primer director junto a la vicedirección de Eduardo Sívori.

Falleció el 28 de diciembre de 1927 en Buenos Aires, sus restos descansan en el Cementerio de la Recoleta. Estaba casado con la porteña Dolores Matea Pérez del Cerro.



FOTO 51 Sin pan y sin trabajo 1892/1893 E de la Cárcova

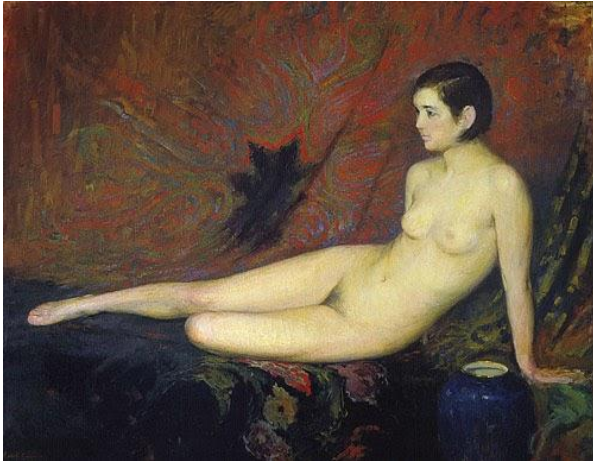


FOTO 52 Sorpresa 1896 E de la Cárcova



FOTO 53 Esposa del artista 1914 E de la Cárcova



FOTO 54 El banco del jardín 1927 E de la Cárcova



FOTO 55 Paisaje E de la Cárcova

FERNANDO FADER (Burdeos, Francia, 11 de abril de 1882 - Loza Corral, Córdoba, Argentina, 28 de febrero de 1935)

Fue el pintor argentino que ejerció una influencia determinante en el proceso de renovación que puso fin al imperio de las corrientes realistas o naturistas y académicas originadas en la pintura italiana.

Documentalmente nacido en Mendoza, pero muchos afirman que su nacimiento se produjo en Burdeos, de madre francesa y de padre alemán.

Con seis años regresó a Europa, a la casa de sus abuelos paternos en Alemania, para realizar sus estudios primarios. Decidió continuar su formación en este país y en 1892 ingresó en el Liceo del Palatinado para iniciar sus estudios de Bachillerato.

En 1898 regresó a la Argentina y realizó sus primeras pinturas: un Autorretrato a la acuarela, un óleo titulado “El viejo piojoso”, del que pintó varias versiones, y un dibujo titulado “Retrato de artistas célebres”.

En 1900 viajó de nuevo a Alemania para estudiar pintura, no sin antes dedicar un año a recorrer Europa, visitando sus museos y exposiciones. En 1901 realizó la prueba de selección para ingresar en la Academia de Bellas Artes de Munich, pero fue rechazado. Aconsejado por el maestro Heinrich von Zügel, se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios de Munich (Kunstgenberbechüle), donde practicó el dibujo durante un periodo de seis meses. Finalmente fue admitido en la Escuela de Pintura de su consejero, el Profesor Heinrich von Zügel. ingresó en el Real Instituto de Artes y Ciencias, de Munich, siguió los cursos del maestro Heinrich von Zugel, cuya pintura de aire libre es una especie de versión germana, muy particular, del impresionismo.

Durante sus años de estudiante realizó viajes por Europa, visitó Rusia, Holanda y Hamburgo. Acabó sus estudios en 1904 de forma exitosa: obtuvo una Medalla de Plata en el Concurso de la Academia por su cuadro “La comida de los cerdos” y una Mención por el óleo “Mi perro.”

Definen el arte de este maestro, la preocupación de la luz, la fusión en ella de las formas y la pesadez de los empastes y, en su concepción general del cuadro, gravitan de modo muy evidente fuertes elementos naturalistas. La influencia de su mentor muniqués se hizo sentir poderosamente en la obra de Fader a lo largo de toda su vida.

De vuelta en la Argentina se presenta por primera vez en el Salón Costa de la calle Florida, en 1905, y luego, durante varios años, se expone en Muller. Su éxito es fulminante. Se lo acoge con interés y es, desde el primer momento, de los pocos artistas argentinos que tienen compradores.

Espíritu emprendedor, intenta la construcción, en el río Mendoza, de un embalse que le permita instalar una usina o planta destinada a proveer energía eléctrica a la capital de la provincia. Una inusitada crecida del río arrasa el dique y se lleva, con él, toda su fortuna.

Fader abandona los negocios, se consagra de nuevo a la pintura y reconstruye, con ella, su bienestar. Enfermo de los pulmones, se ve obligado a recluírse en las sierras de Córdoba y allí termina sus días, en el pueblito de Ischilín, trabajando con intensidad hasta su último instante.

Su pintura -inspirada en temas, por lo general, de las serranías cordobesas- incorporó, en la Argentina, una visión nueva, completamente distinta, de esos motivos. Sus características son, en términos generales, las mismas de su maestro Zugel : empastes pesados, preocupación de la luz, fusión en la retina de los tonos divididos en la tela, composición impuesta por la reproducción de motivo más que por un propósito deliberado de equilibrio y, dominándolo todo, una concepción naturalista.

Desde el punto de vista del color no siempre Fader es afortunado. Con frecuencia su cromatismo adolece de cierta actitud y no son raros, en sus cuadros, los grises carentes de limpieza. Logra, a veces, hermosas transparencias atmosféricas. Su obra -con la de Malharro, principalmente señala el fin de la etapa naturalista y academicista de la pintura argentina y el advenimiento de la renovación impresionista.

Entre sus múltiples retratos, óleos y acuarelas se destacan “La mantilla”, “La Madre” y “La liga azul”, estas últimas expuestas en el V salón Nacional de 1915, así como “La vida de un día”, serie de ocho telas de (80x100 cm) en las que se representa el mismo paisaje con sus variantes de luz a lo largo del día, pintadas durante 1917. Esta serie está expuesta en el Museo Municipal de Bellas Artes de Rosario "Juan B. Castagnino"

En 1900 ganó una medalla de oro por su pintura "detrás del arco iris". En su pintura se aprecian distintos periodos emocionales, como la etapa de interiores oscuros con predominio de los colores ocres y pardos y su otro momento de más luminosidad, donde la luz artificial cae sobre los objetos relacionando el color-luz con el objeto-luz.

Sus obras pueden apreciarse entre otros lugares en: El Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires. En el Museo Provincial de Bellas Artes "Emiliano Guiñazú", en la Casa de Fader, Mendoza y en el Museo Municipal de Bellas Artes de Rosario "Juan B. Castagnino"



FOTO 56 La comida de los cerdos. Fernando Fader



FOTO 57 En la mina de petróleo Fernando Fader



FOTO 58 Salón 1914 Fernando Fader

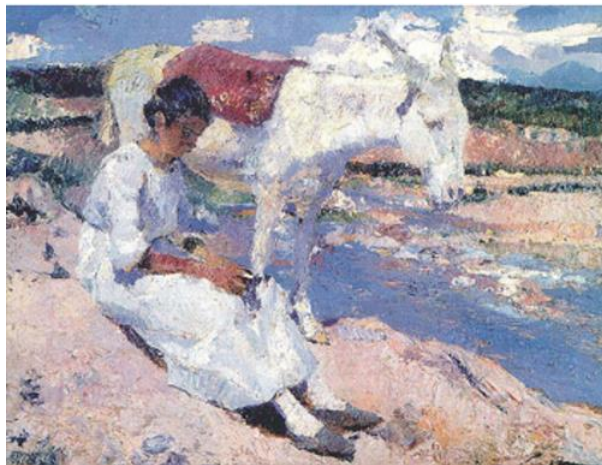


FOTO 59 Burro Blanco Fernando Fader



FOTO 60 Caballos 1904 Fernando Fader



FOTO 61 Vieja Fernando Fader

MARTÍN MALHARRO. (Azul, Buenos Aires 25 de agosto de 1865 - 17 de agosto de 1.911)

De familia de recursos, con tierras en la Provincia de Buenos Aires. Sus inclinaciones artísticas se manifiestan desde temprana edad. A los catorce años, ante la inapelable oposición del padre a su vocación, rompe con él y con su pasado. Viaja a Buenos Aires donde trabaja para ganarse la vida. Cambia su apellido de Mailharro por el de Malharro.

Inicia estudios de dibujo en la Asociación Estímulo de Bellas Artes bajo la dirección de Francisco Romero en 1882. Por esta época se relaciona con Alfonso Bosco, grabador y litógrafo italiano. Como medio de vida diseña etiquetas para cigarrillos, tarjetas comerciales, membretes, etc. Realiza viajes a Santa Fe y Córdoba donde pinta paisajes.

Hacia 1890 viaja a Tierra del Fuego y Punta Arenas, donde la luz y el ambiente marino lo incitan a cambiar su paleta y las sombras, propias del claroscuro, se tiñen de color.

Pasa una larga temporada en la estancia del Dr. José Ramos Mejía, que, interesado en su pintura, lo protege y le procura un ambiente desligado de preocupaciones materiales. Las experiencias realizadas al aire libre frente a la llanura pampeana preparan el terreno para el contacto con el impresionismo.

Participa en el Segundo Salón del Ateneo, realizado en 1894, con un paisaje titulado "Al caer la tarde" y con dos marinas, "El acorazado Huáscar" y "El corsario La Argentina". Esta última obtiene una segunda mención honorífica y es destacada por los diarios capitalinos.

Por intermedio de Roberto J. Payró, que aprecia su obra, conoce a Martiniano Leguizamón con quien traba amistad y ejecuta ilustraciones para el libro Recuerdos de la tierra, que aparecería al año siguiente. Payró lo conecta con el diario La Nación, donde trabaja como ilustrador, hecho que alivia su situación económica. Allí se relaciona con otros intelectuales de la época, entre ellos Rubén Darío, Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Carlos de Soussens y Estanislao Cevallos

Se malogra el intento de conseguirle una beca para estudiar en Francia, sin embargo, hacia fines de 1895, Malharro toma una decisión:

consigue un pasaje en un buque de carga y parte hacia París, llevando consigo su piedra litográfica.

Se instala en Montmartre, en el número 10 de la Rue Cauchios. Se perfecciona en grabado, especialmente en la técnica litográfica y subsiste merced a dibujos, ilustraciones, figurines de modas y bonetería. Poco después se le reúnen su mujer María Luisa Laborit y sus hijos María Amalia y Martín. Su talante romántico y el naturalismo aprendido en los talleres de Estímulo concuerdan con la obra de Millet y de los pintores de la Escuela de Barbizón, pero en estos años europeos recibe, principalmente, la influencia del impresionismo analiza la técnica pictórica, las cualidades de la iluminación, la ambientación y la búsqueda de la naturaleza.

En 1901 regresa a Buenos Aires después de haber presenciado en 1900 la Exposición Centenaria de París que afianza el éxito del impresionismo ante el gran público. Esta circunstancia determina su alejamiento del academicismo y poco después, en Auvers-sur-Oise pinta “En plena naturaleza” y “El arado”.

Al año siguiente el Salón Witcomb organiza una exposición de sus pinturas realizadas en Francia, algunas de ellas terminadas en Buenos Aires. Sobre el cierre, Joaquín V. González aprueba la adquisición de “En plena naturaleza” para el Museo Nacional de Bellas Artes. La muestra, según José A. García Martínez, “sería uno de los grandes intentos de actualización artística en el país”. Romualdo Brughetti afirma que, si “Faustino Brughetti exhibió telas impresionistas un año antes, el mérito de Malharro consiste en haber dado la batalla por ese ideario estético”. Efectivamente, poco después, Malharro comienza a publicar artículos (El Diario, Ideas y Figuras, Athinae, La Tribuna) y pronunciar conferencias dando a conocer su pensamiento y explicando su obra.

A partir de 1903, cuando es designado Profesor de Dibujo del Colegio Nacional Central, inicia su tarea docente. Luego ocupará el cargo de Inspector Técnico de Dibujo de la Provincia de Buenos Aires, será Director de Cursos Temporarios en el Ministerio de Instrucción Pública, dictará cátedras en la Universidad Nacional de La Plata, en la Escuela Normal de Profesores, en la Escuela Normal de Maestros de Barracas. Esta actividad tendrá como fruto, en 1911, la publicación de su libro El dibujo en la escuela primaria.

En junio de 1908 presenta su segunda exposición en Witcomb, compuesta por 51 acuarelas y 2 pasteles. En opinión de Angel Osvaldo Nessi “se advierte un cambio notable: la tendencia a la ilustración se acentúa, la técnica de la acuarela, en mínimos bocetos, ejecutados con evidente premura y el amaneramiento acecha”. La muestra no obtuvo el éxito de la anterior. Durante este año y el siguiente, pinta una serie de nocturnos próximos al simbolismo, tendencia que se manifiesta en obras como “Mis amigos los árboles” en la que Jorge López Anaya percibe “no sólo un pronunciado anti-academicismo, sino también el anti-impressionismo que asocia este cuadro con el simbolismo. Es suficiente observar los árboles antropomorfizados, su expresión patética, las deformaciones de las masas vegetales que se aplastan contra el fondo y reducen la ilusión espacial y el color azul dominante.

Fallece el 17 de agosto de 1911, cuando estaba preparando una tercera exposición, que a la sazón sería póstuma y abriría sus puertas en el mes de octubre. Nessi observa que “Malharro asimila del París de fin de siglo una paleta más clara y vibrante, que reverdece su academia; pero también, junto a esa técnica más aireada, aparece una cosmovisión algo híbrida, compromiso entre su formación criolla y los confusos ideales nuevos. Así Malharro, introductor del impresionismo en la Argentina, no será un impresionista ortodoxo: la ruptura del plano plástico mediante toques de color se conjuga en él, con un realismo visual que en su temperamento algo melancólico, carece del encanto primaveral de un Monet, y que va a reflejarse en obras inspiradas en el crepúsculo y la noche.”

En octubre de 1913 la galería Witcomb exhibe las obras que el artista no había llegado a firmar. En 1931 Luis Falcini organiza una exposición en su homenaje en la Asociación Amigos del Arte y, en 1956, el Museo Nacional de Bellas Artes presenta una nueva muestra. En 1965 la Intendencia de Azul conmemora al artista, acto en el que se descubre un monolito en su honor.

Del 5 de julio al 27 de agosto de 2006 el Museo Nacional de Bellas Artes organiza una retrospectiva curada por Ana Canakis. Acompañando la exposición, se edita un importante libro-catálogo.

Pintor argentino cuya labor supuso un cambio cualitativo y perdurable en el quehacer artístico de su país. A finales del siglo XIX, la pintura argentina se hallaba ya en plena etapa de desarrollo. Pero si el creciente valor de los artistas resultaba innegable, las formas modernas del arte no parecían haber anidado todavía con suficiente fuerza, y el desarrollo de tendencias europeas como el impresionismo no había dado frutos visibles.

La pintura de Martín Malharro, incomprendida en su época, se caracteriza por el juego luminoso intimista. Su obra incluye óleos, pasteles y aguadas. De entre su producción merecen destacarse “El crucero, La Argentina” (1894), “En plena naturaleza” (1901 Museo Castagnino de Rosario), “Las parvas” (1911, Museo Nacional de Bellas Artes) y “Paisaje” (1911, colección Simón Scheimberg de Buenos Aires).



FOTO 62 Las Parvas 1911 Martín Malharro



FOTO 63 Corsario La Argentina 1895 Martín Malharro



FOTO 64 En plena naturaleza 1901 Martín Malharro

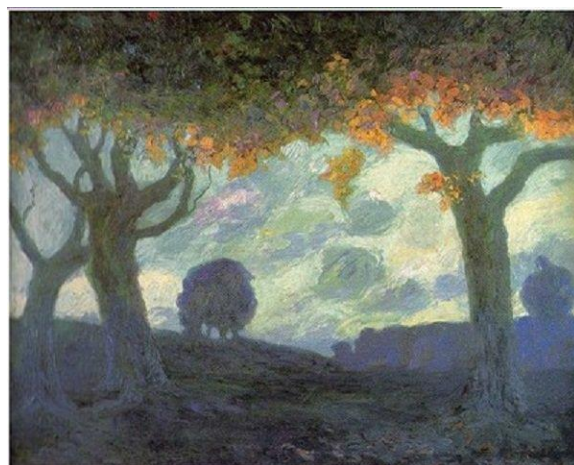


FOTO 65 Mis amigos los árboles 1911 Martín Malharro



FOTO 66 El arado 1901 Martín Malharro



FOTO 67 Crucero La Argentina 1894 Martín Malharro



FOTO 68 Acorazado francés Bayard 1890 Martín Malharro

CÉSAR FERNÁNDEZ NAVARRO. (Bahía Blanca, 16 de septiembre de 1909 - Santa Fe, 2 de diciembre de 1992),

Sus estudios primarios los hizo en Argentina, pero posteriormente su familia se trasladó a España. Su formación artística comenzó con Abel Bueno Gros en España y continuó con André Lothe en París. A los 25 años, regresó a la Argentina, haciendo un recorrido pintando y exponiendo en distintas provincias. Se radicó en Santa Fe, donde su amigo Juan Mantovani le ofreció un puesto como profesor de la Escuela de Artes Visuales que estaba a punto de ser creada.

En 1949 volvió a viajar a España, realizando exposiciones en Madrid, Bilbao, Zaragoza y Barcelona. Después de retornar a Santa Fe, se hizo cargo de la dirección del Museo Municipal de Artes Visuales de Santa Fe y, más tarde, cumplió la misma función al frente del Museo Provincial de Bellas Artes de Paraná. Fue designado Director de Cultura de la Provincia de Entre Ríos y, luego, ocupó el cargo de director de la Escuela de Artes Visuales Juan Mantovani.

Fernández Navarro obtuvo varios premios, entre los que se cuentan: Premio Salón de Artistas de la Provincia de Santa Fe; Premio Bolsa de Comercio y Premio del Salón del Litoral de Santa Fe. En el año 1986 fue nombrado Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Santa Fe. Sus obras pictóricas se caracterizan por la solidez de la composición, la armonía y la riqueza de colores. Los personajes y los lugares del Litoral, a los que refleja con sencillez y lirismo, son el tema dominante de su obra



FOTO 69 Las Lavanderas C
Fernández Navarro



FOTO 70 Autorretrato C
Fernández Navarro



FOTO 71 Desnudo C Fernández
Navarro



FOTO 72 En el camino C Fernández Navarro



FOTO 73 La siesta César Fernández Navarro



FOTO 74 Naturaleza muerta C Fernández Navarro



FOTO 75 Pescador C Fernández Navarro

RAQUEL FORNER (Nació en Buenos Aires el 22 de abril de 1902 y murió en esta ciudad el 10 de junio de 1988)

En 1902 realizó junto a sus padres un viaje por España, Marruecos e Italia, estableciéndose en París durante una larga temporada. Fue en el transcurso de este viaje cuando nació su vocación artística.

A su regreso a Buenos Aires, ingresó en la Academia Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires y en 1922 logró el título de profesora de dibujo en dicha institución.

Perteneció al Grupo Florida y su vida artística evolucionó desde el naturalismo a un expresionismo absolutamente personal. En 1924, obtuvo un tercer premio en el Salón de Bellas Artes de Buenos Aires, con su cuadro:

“Mis vecinas”. A partir de este momento, expuso en las más prestigiosas galerías de su país.

De 1929 a 1931, residió en París, asistiendo a la Academia Escandinava, donde recibió clases del pintor fauvista Othon Friesz cuya obra le transmitió una importante influencia. En esta ciudad se reunió con jóvenes artistas argentinos que organizaban exposiciones y frecuentaban renombrados talleres de la época. Se les conocía con el nombre de grupo de París. Un año más tarde participo en la primera exposición de pintores latinoamericanos en París

En 1932, ya en Argentina de nuevo, consiguió un segundo premio en el Salón Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires. Se casó en 1936 con Alfredo Bigatti, escultor, con él que, junto a otros, había fundado anteriormente los Cursos Libres de Arte Plástico.

En 1937, ganó una medalla de Oro en la Exposición Internacional de París. La guerra civil española, la impresionó fuertemente, y le inspiró en la realización de una serie de obras con una fuerte carga simbólica, en las que se acercó al surrealismo. Algunas de las más notables: “La victoria” de 1939, “El drama” de 1939 a 1946, y “Éxodo” de 1940.

A partir de entonces, quiso expresar en sus cuadros los males que aquejaban al mundo. En su etapa más madura, realizó una serie de pinturas con seres mutantes y alienígenas en un vibrante abstracto.

Con un enorme éxito de público y crítica, expuso entre otros países, además de Argentina, en Alemania, París, Colombia, México, Estados Unidos, Canadá, Brasil, Suiza, Portugal. Fue reconocida con importantes galardones, premios y homenajes.



FOTO 76 La Victoria 1939
Raquel Forner



FOTO 77 Mujeres del mundo 1938 Raquel Forner



FOTO 78 El drama 1942 Raquel Forner



FOTO 79 Éxodo 1940 Raquel Forner



FOTO 80 Hombre Luna 1973
Raquel Forner



FOTO 81 Supervivencia 1972 Raquel Forner

EMILIO PETTORUTI (Nació en La Plata el 1 de octubre de 1892 y murió el 16 de octubre de 1971 en París)

Formó parte de una familia de doce hermanos, de los que fue el mayor. Autodidacta, que no sigue estudios regulares en ninguna disciplina, desde pequeño es alentado por su abuelo en el dibujo y la pintura. Estudió Bellas Artes en su ciudad natal, con maestros como Atilio Boveri y Emilio Coutaret, con quien aprende la perspectiva, y comienza una carrera como caricaturista. En el año 1911 participó en una exposición de caricaturas, gracias a una que representaba a Rodolfo Sarrat. Dos años después, una beca del gobierno de la provincia de Buenos Aires le permitió viajar a Europa.²

Durante sus años de estancia en Europa (1913-1924), se puso en contacto con las principales escuelas vanguardistas de los países que visitaba; a través del cubismo y del futurismo se acercó al arte abstracto, manteniendo un equilibrio inestable entre abstracción y representación. Es difícil, sin embargo, clasificar su obra, cuyas características más destacadas son, junto a la presencia constante del cubismo, la humanización de los objetos y de los astros (el sol) y el fondo de equilibrio clásico de su pintura.

Tras estudiar bellas artes en su ciudad natal, Emilio Pettoruti inició su actividad como caricaturista. Becado por el gobierno de la provincia de Buenos Aires, se trasladó a Italia en 1913 y allí estudió pintura e historia del arte en Florencia; en Italia conoció y recibió el influjo de los futuristas, con los que organizó algunas exposiciones, pero también recorrió los museos del país, estudiando a los maestros renacentistas. Con posterioridad trabó contacto con las más importantes tendencias vanguardistas de la época en Francia (especialmente el cubismo de Juan Gris), Austria y Alemania, países en los que realizó nuevas exposiciones.

De regreso a la Argentina, introdujo en los círculos pictóricos las premisas estéticas del futurismo y las del cubismo, no sin causar revuelo entre los críticos y artistas conservadores. Sería esta última corriente la que prevalecería en su creación en obras como *Pájaro de luz*, donde se aprecia una pulcra interpretación del cubismo con tendencia a la nunca alcanzada abstracción. Aunque tardíamente, Pettoruti ofreció una singular interpretación del arte cubista y se convirtió en uno de los más notables representantes de esta tendencia en el ámbito hispanoamericano.

En Argentina fundó y dirigió la revista Crónica de Arte y fue por dos veces director del Museo de Bellas Artes de La Plata. En 1941 visitó los Estados Unidos, donde dio a conocer su creación en diversas exposiciones organizadas por el Museo de Arte de San Francisco. En 1953 se estableció definitivamente en París.



FOTO 82 El filósofo E Pettoruti

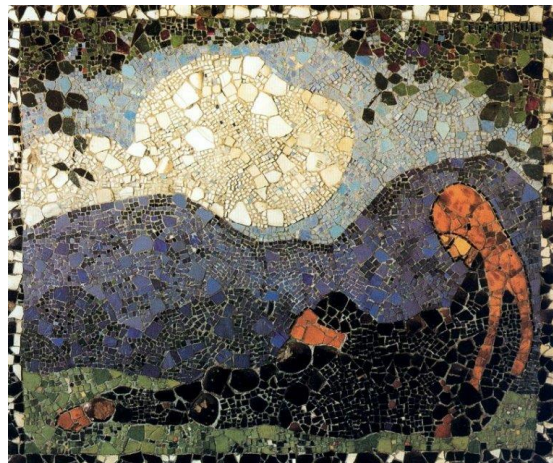


FOTO 83 Meditazione 1915 E Pettoruti



FOTO 84 Sobras en la ventana 1925 E Pettoruti

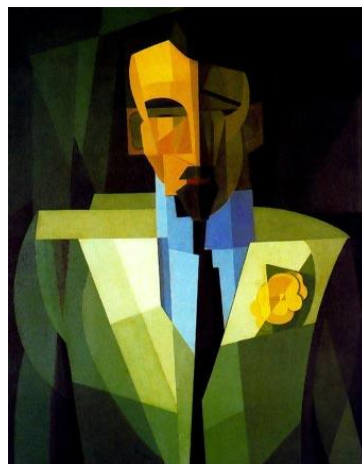


FOTO 85 El hombre de la flor amarilla 1932 E Pettoruti



FOTO 86 Deseño astratto E. Pettoruti

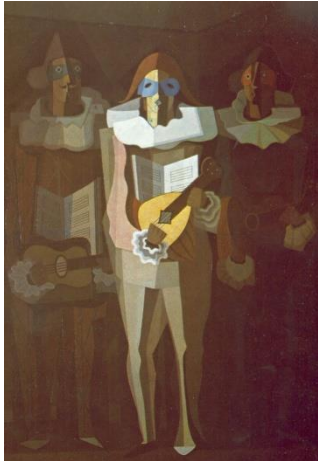


FOTO 87 El Improvisador
1937 E Pettoruti



FOTO 88 Morocho
Maula 1953 E
Pettoruti



FOTO 89 Pensionerosa E
Pettoruti

INDALECIO PEREYRA (1893-1973)

Pereyra fue un pintor perteneciente a la escuela argentina, realizador de paisajes rurales y urbanos, y de personajes circenses.

Indalecio Pereyra, discípulo de Malharro y Collivadino, Premio Sívori Salón Nacional; Dalmi Imperiale, discípulo de Quinquela, que perpetuó el inconfundible estilo creado por su maestro, otorgándole su personalidad;



FOTO 90 Paisaje Indalecio Pereyra



FOTO 91 Paisaje Nevado Indalecio Pereyra



FOTO 92 Riachuelo Indalecio Pereyra



FOTO 93 Marina Indalecio Pereyra

PRILIDIANO PUEYRRREDÓN (24 de enero de 1823, Buenos Aires - 3 de noviembre de 1870, San Isidro)

Era hijo del político y militar Juan Martín de Pueyrredón, quien fuera Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata y de la patricia porteña María Calixta Tellechea y Caviedes. Cursó estudios en el Colegio de la Independencia, dirigido por Percy Lewis, hasta completar su educación primaria. En 1835 la familia Pueyrredón se mudó a Europa Allí completó sus estudios. Estuvo un año escolar en París. Veraneaba en Cádiz, donde su padre poseía una empresa dedicada a la importación de cuero argentino.

Seis años más tarde, a causa del endurecimiento de las relaciones entre Francia y la Argentina de Juan Manuel de Rosas, ante la negativa de éste a otorgar privilegios comerciales a los buques de ese origen que no se resolvería hasta pocos años más tarde con la batalla de la Vuelta de Obligado. Los Pueyrredón abandonaron Europa para residir en Río de Janeiro. El ambiente liberal de la sociedad carioca motivó la vocación artística del joven Pueyrredón, que, a su regreso a París tres años más tarde, obtuvo el permiso paterno para estudiar Ingeniería en el Instituto Politécnico de París.

En 1849, estando el general Pueyrredón muy enfermo, la familia entera regresó a Buenos Aires. Al año siguiente moriría en la quinta familiar de San Isidro. Aunque el joven Prilidiano, ya ingeniero, resultaba una figura singular en la sociedad porteña de la época y se tejían historias acerca de

su inmoralidad, fue el primer pintor de desnudos femeninos en Buenos Aires, de los cuales se conservan dos, "La siesta" y "El baño". Ambos se conservan hoy en el Museo Nacional de Bellas Artes. Supo integrarse en esta sociedad para retratarla. Pintó a Manuelita, la hija de Rosas, en 1851 y a otras muchas figuras de la sociedad.

A mediados de ese año, sin embargo, la ruptura sentimental con su prima y vecina Magdalena Costa, a quien cortejaba, le hizo abandonar la ciudad y regresar a Cádiz temporalmente. Engendraría allí a su única hija, fruto de una aventura con una muchacha gaditana.

Regresó finalmente a Buenos Aires en 1854. Puso sus capacidades de ingeniero y arquitecto al servicio de la rica obra pública que la ciudad portuaria, separada de la Confederación Argentina desarrollaba. Trabajó en las obras de restauración y ampliación de varios monumentos, entre ellos la capilla de la Recoleta, la Pirámide de la Plaza y la Casa Rosada; como urbanista, diseñó la Plaza de la Victoria, un parque junto al entonces Paseo de Julio, y el puente del barrio de Barracas. Fue autor de los planos para la mansión que Miguel de Azcuénaga levantó en Olivos, más tarde obsequiada al gobierno federal como residencia para el Presidente de la Nación, hoy denominada Quinta de Olivos.

La década del 50 y sobre todo la del 60 serían las más prolíficas de su producción como pintor. Se conservan 223 obras de estos años, más de la mitad de las cuales son retratos, muchos de ellos pintados por encargo para figuras de la sociedad. Abordó también, siendo uno de los primeros en hacerlo, la temática arrabalera y gauchesca, plasmándola, de acuerdo con la doctrina romántica que había adquirido en Europa. Varias de sus obras más famosas responden a estas escenas de la costa del Plata o de la Pampa: "Un alto en el campo" (1861), "Capataz y peón de campo" (1864), "Lavanderas del Bajo Belgrano" (1865) o "Recorriendo la estancia" (1865).

En 1862 se le concedió la realización de un puente sobre el Riachuelo, a la altura del actual barrio de Barracas. Había proyectado un puente giratorio fantástico para la época. Pero cuando se lo libró al público una imprevisión en el uso de los pilotes hizo fracasar el mecanismo y el terreno cedió, hundiéndose el puente. La suma que los empresarios habían puesto era alta. Pueyrredón entonces realizó un nuevo contrato con el gobierno en 1867 y financió la obra. Esto agravó su salud.

Falleció a los 47 años, en la quinta familiar de San Isidro, el 3 de noviembre de 1870, sin poder ver la finalización del puente que se habilitó 9 de noviembre de 1871. En su homenaje dicho puente (que sería arrasado por el río en 1884) fue denominado con su nombre. Su figura como artista pasó al olvido hasta los años 1930, cuando se lo redescubriría como el precursor de la pintura nacional. Particularmente apreciado es su retrato de su padre.



FOTO 94 Un alto en el campo 1861 P Pueyrredón



FOTO 95 Capataz y peón de campo 1864 P Pueyrredón



FOTO 96 El Baño 1865 P Pueyrredón



FOTO 97 Ciego popular en Cádiz P Pueyrredón



FOTO 98 Lavanderas del Bajo Belgrano 1865 P Pueyrredón

BENITO QUINQUELA MARTÍN (Buenos Aires, 1 de marzo de 1890 - 28 de enero de 1977)

Pintor y muralista argentino, principal miembro del grupo de pintores de La Boca, el barrio portuario de Buenos Aires en que nació y al que siempre permanecería vinculado. Con un estilo naturalista, la temática de su obra giró, sobre todo, en torno a los barcos y las labores del puerto, plasmando por igual la belleza de sus estampas y la dureza de las condiciones de trabajo

Abandonado a poco de nacer, permaneció en un orfanato hasta que, a los seis años, el matrimonio formado por Manuel Chinchella y Justina Molina decidió adoptarlo. Empezó su formación en una escuela de enseñanza en la que únicamente permaneció dos cursos, ya que, con tan sólo nueve años, tuvo que empezar a trabajar en la carbonería paterna.

Posteriormente, y hasta que cumplió los quince, fue obrero portuario de La Boca. Su trabajo consistía en trepar a los barcos para llenar las bolsas vacías de carbón y cargarlas en los carros. Al mismo tiempo se implicó activamente en la política del barrio; pegaba carteles y repartía pasquines a favor del socialista Alfredo Palacios.

En 1907 ingresó en una modesta academia de dibujo de la vecindad para estudiar pintura con Alfredo Lazzari. Desde entonces se dedicó a la pintura. Conoció a Juan de Dios Filiberto, un estudiante de música con quien mantuvo una estrecha amistad. También conoció al por entonces director

de la Academia de Bellas Artes, Pio Collivadino, que le ayudó a iniciarse en el dibujo de retratos y a incorporar el color a sus obras.

En 1918 decidió cambiar su nombre (Benito Juan Martín) por el de Benito Quinquela Martín, eliminando el nombre de Juan y adaptando el apellido de su padre adoptivo a la pronunciación italiana. Con su nuevo nombre, el 4 de noviembre de ese mismo año exhibió por primera vez sus pinturas en una exposición individual organizada por la Galería Witcomb. La muestra fue un éxito y los críticos hablaron de la aparición de un original pintor, con técnica, estilo y mensaje propios.

A partir de este momento empezaron sus recorridos por el mundo. En 1921 presentó en Río de Janeiro su primera exposición fuera de Argentina. En 1923 efectuó su primer viaje a Europa, concretamente a Madrid. En 1925 llegó a París, dos años más tarde a Nueva York y en 1929 a Italia, donde Mussolini lo nombró su pintor predilecto "porque sabe retratar el trabajo". Todos estos viajes lo separaban de sus padres; de ahí que rechazara una invitación a Japón para volver a su añorado barrio natal y quedarse junto a ellos.

Muy querido en el barrio, Benito Quinquela Martín actuó como un protector de las artes y fundó el Café Tortoni para que los artistas pudieran difundir sus obras. En 1933 compró varios terrenos que donó al Estado para que construyera instituciones dedicadas a la difusión del arte y a obras sociales. En uno de esos terrenos se erigió la Escuela Museo Pedro de Mendoza (hoy Museo de Bellas Artes de La Boca), que fue decorada por el propio artista.

Junto con figuras de la talla de Xul Solar, Emilio Pettoruti, Lino Eneas Spilimbergo y Antonio Berni, Benito Quinquela Martín fue uno de los protagonistas de la renovación que vivieron las artes plásticas del país a partir de la década de 1920 y que fructificó en una edad de oro de la pintura argentina. Entre sus mejores obras destacan "Tormenta en el Astillero" (Museo de Luxemburgo), "Puente de La Boca" (Palacio Saint James, Londres) y "Crepúsculo en el astillero" (Museo de Bellas Artes de La Boca).



FOTO 99 Tormenta en el Astillero B Quinquela Martín



FOTO 100 A pleno sol 1924 B Quinquela Martín

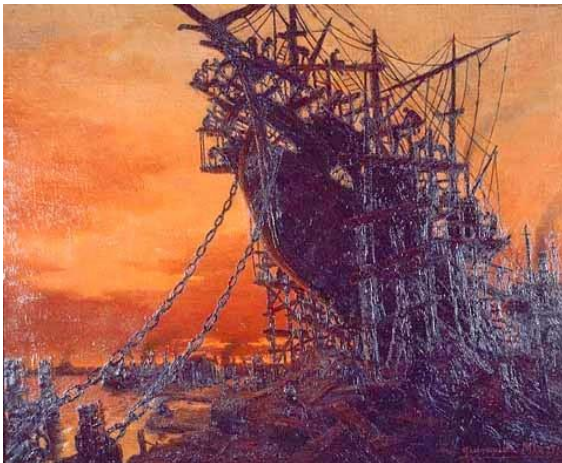


FOTO 101 Crepúsculo en el astillero B Quinquela Martín



FOTO 102 Tarde B Quinquela Martín

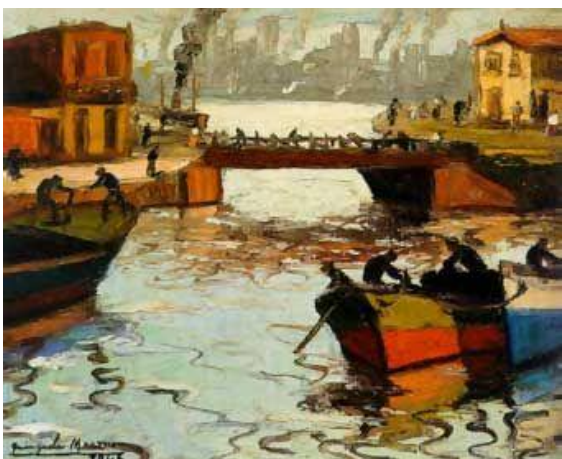


FOTO 103 Puente de la Boca B Quinquela Martín

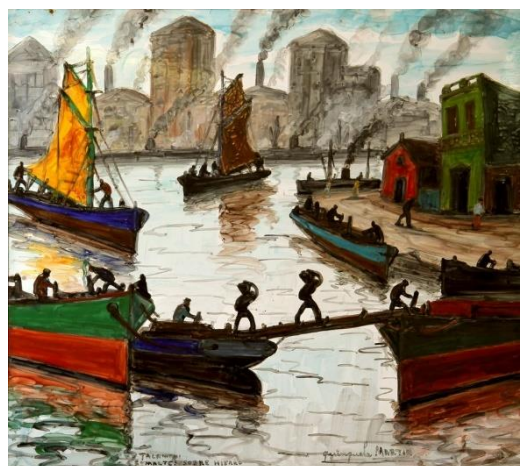


FOTO 104 Elevadores a pleno sol B Quinquela Martín

EDUARDO SIVORI (Buenos Aires, 13 de octubre de 1847 - 5 de junio de 1918)

Hijo de genoveses, ricos comerciantes y armadores de barcos, entra en contacto con la pintura en los museos de Europa, adonde lo habían llevado los negocios familiares. A su regreso, y contando ya veintisiete años, comienza su formación artística con Francesco Romero, Giuseppe Aguyari y Ernest Charton.

Junto a su hermano Alejandro, Eduardo Sívori es el gran impulsor de la creación de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes en 1876. En 1883 realiza varias colaboraciones artísticas en La Ilustración Argentina, publicación fundada por Pedro Bourel. Financiado por su familia, ese mismo año vuelve a Europa. Entusiasta del arte moderno francés, el destino que elige es París, donde frecuenta la Academia Colarossi y estudia con Raphaël Collin, Puvis de Chavannes y Jean-Paul Laurens, este último un maestro de gran prestigio entre los artistas hispanoamericanos residentes en la capital francesa.

Tal como anuncia la prensa local, que más de una vez se ocupa de la trayectoria parisina de Sívori y de otros artistas nacionales, uno de sus dibujos es premiado en un concurso organizado por el periódico Le Fusain.

Desde París el artista envía colaboraciones a El Diario, al igual que lo hará un año más tarde su amigo Eduardo Schiaffino. En 1887 es admitido por primera vez en el Salón de París con “Le Lever de la bonne”, un desnudo naturalista que despierta comentarios dispares en la prensa francesa, aun cuando el solo hecho de resultar visible para ella, en la innumerable cantidad de obras enviadas al Salón, puede ser considerado un triunfo. La obra, que representa a una criada comenzando a vestirse en la exigua luz de la madrugada, es enviada a Buenos Aires para ser exhibida en el local de la Sociedad Estímulo y aunque la prensa porteña la promociona como un “escándalo” ya desde dos meses antes de su llegada, genera numerosas adhesiones en el ámbito local. Éstas son recogidas en un álbum con más de doscientas firmas inaugurado por la Sociedad Estímulo de Bellas Artes para dejar testimonio del evento.

Sívori se hace nuevamente presente en el Salón de París en 1888 con “La Mort d’un paysan” y “Sans famille”. En 1889 con “Dolce far niente” y “Femmes médécins” y en 1890 con “Près du feu” y “Alouette de barrière” (que es reproducida mediante un grabado en el catálogo y más tarde

fragmentada por el propio autor). Participa de la Exposición Universal de 1889 y dos años más tarde vuelve a Buenos Aires, donde interviene en la muestra a beneficio organizada por la Sociedad de Nuestra Señora del Carmen en 1891.

Por otra parte, forma parte del grupo de artistas e intelectuales que en 1892 fundan el Ateneo, de cuyo primer salón, organizado al siguiente año, oficia como jurado y expositor presentando seis obras. En 1894 Sívori expone en el segundo salón del Ateneo “Coquetterie”, “Entre dos luces” y “Las guachitas”, esta última una de las pocas obras vendidas de toda la exposición.

Hacia fines de siglo su pintura se torna luminosa y radiante, alejándose cada vez más del carácter naturalista de sus primeras obras. Por otro lado, es reconocido como uno de los primeros artistas argentinos en incursionar en la técnica del aguafuerte.

Eduardo Sívori ejerce la docencia durante muchos años. En 1905, siendo presidente de la Sociedad Estímulo, organiza la transferencia al Estado Nacional de la Escuela de Bellas Artes fundada en 1876 por aquella institución. La Escuela pasa a llamarse Academia Nacional de Bellas Artes, y Sívori es su primer vicedirector acompañando en la gestión a Ernesto de la Cárcova, que ocupa el cargo de director. Ambos renuncian en 1908, aunque Sívori se mantiene al frente de algunos cursos.

Más tarde actúa como representante de la Comisión Nacional de Bellas Artes, dependiente del ente dedicado a organizar los festejos de los cien años de la Revolución de Mayo. Dicha comisión prepara la Exposición Internacional de Arte del Centenario, abierta al público en 1910.

Es un artista prolífico. Continúa pintando y enviando obras a los Salones Nacionales desde su fundación en 1911 hasta el mismo año de su muerte, ocurrida en 1918.



FOTO 105 La mort d'un Paysan 1888 E Sivori



FOTO 106 La esposa del Pintor 1906 E Sivori



FOTO 107 Le lever de la bonne 1887 E Sivori



FOTO 108 Autorretrato 1901 E Sivori



FOTO 109 En el taller Eduardo Sivori



FOTO 110 A la Querencia 1903 Eduardo Sivori

RAÚL SOLDI (Buenos Aires, 27 de marzo de 1905 - 21 de abril de 1994)

Inició sus estudios en la Academia Nacional de Bellas Artes y en el año 1921 viaja a Europa. Estuvo en Alemania hasta 1923 en que se traslada a Italia, ingresando en la Real Academia de Brera (Milán) donde permaneció hasta el año 1932. En Italia se relaciona con un grupo de artistas de vanguardia.

En 1933 regresa a la Argentina y es becado por la Comisión Nacional de Cultura y recorre Estados Unidos, trabaja como escenógrafo en Hollywood. Desde 1930 presenta obras en el Salón Nacional de Cultura, y en diversos Salones provinciales, en la Exposición Internacional de París (1937), en Nueva York (1941-1943) y a partir de 1934 comienzan sus muestras individuales.

Los temas que trató son variados, paisajes, retratos, temas relativos al teatro y al circo, naturalezas muertas. En el año 1953 pinta los famosos frescos de la Iglesia de Santa Ana de Glew. En 1966 realizó la decoración de la Cúpula del Teatro Colón de Buenos Aires, cuya técnica es la tela pintada al óleo y luego adherida al muro.

Sus obras figuran en muchos museos entre ellos, el de Arte Moderno de Nueva York y los de Florencia y Milán. Fue uno de los artistas argentinos que donó gran parte de su obra, que sería muy extenso detallar. En 1947, obtiene el Primer Premio en el Salón Nacional. 1948, Primer Premio de La Bienal de San Pablo. 1951, Premio Palanza otorgado por La Academia Nacional de Bellas Artes, de la que fue miembro. 1960, Mención de Honor en la II Bienal de México. Ilustró también libros de poesía.

En 1968 viaja a Israel, pinta en la Basílica de La Anunciación en Nazaret, un mural inspirado en el milagro de In Virgen de Luján. El Museo del Vaticano en Roma incorpora en 1987 una obra suya titulada "La Virgen y el Niño" con esta última suman dos los cuadros que posee La Santa Sede, la anterior se titula "Santa Ana y La Virgen Niña" A partir de este último año hasta la fecha de su fallecimiento, realizó varias exposiciones, la más destacada en el Museo Arte Decorativo.



FOTO 111 Parroquia Santa Ana de Glew 1953 Raúl Soldi



FOTO 112 El tango en París 1968 Raúl Soldi



FOTO 113 Arlequin 1958 Raúl Soldi



FOTO 114 Parroquia Santa Ana de Glew 1953 Raúl Soldi

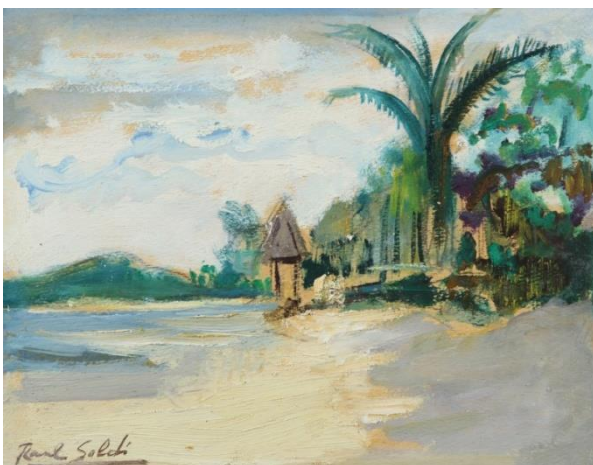


FOTO 116 Paisaje de Tandil 1974 Raúl Soldi

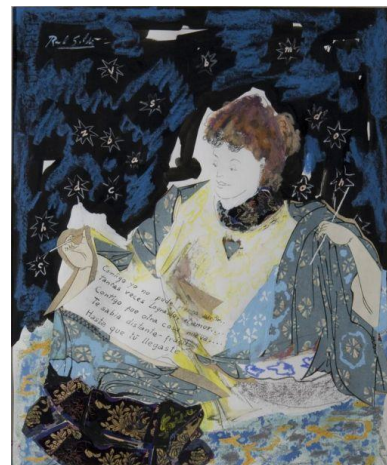


FOTO 117 La vengadora 1989 Raúl Soldi

XUL SOLAR (San Fernando, Buenos Aires, 14 de diciembre de 1887 - Tigre, Buenos Aires, 9 de abril de 1963)

Pintor argentino. Tras asimilar las innovaciones de las vanguardias en el transcurso de una larga estancia en Europa, Xul Solar desarrolló un estilo personalísimo que destacó por su originalidad y por la fusión de elementos característicos de diversas corrientes, resultando en una obra de signo fantástico y visionario. Personaje excéntrico y curioso, poseyó una gran cultura, que exhibía con sencillez y gracia poco común.

En 1924, tras numerosos viajes y estancias en Alemania e Italia, regresó a Argentina y pronto sintonizó y compartió sus obras con un grupo de jóvenes pintores y escritores modernistas, entre los que se encontraban Jorge Luis Borges, Antonio Berni, Raúl Soldi y el citado Emilio Pettoruti con el que ya había entablado amistad. Formado en torno a la revista literaria Martín Fierro, el grupo inició una línea de oposición al temple conservador de la cultura argentina. En 1929 se presentó una exposición individual de su obra en la Asociación de Amigos del Arte.

En la década de 1930, Xul Solar creó paisajes y diseños arquitectónicos fantásticos que manifestaron una vez más su interés por el misticismo, la teosofía y la astrología. En los años 40 y 50 realizó diversas exposiciones individuales y participó en varias muestras colectivas nacionales e internacionales. En el año de su fallecimiento (1963) se organizó una retrospectiva de su obra en el Museo Nacional de Bellas Artes. En 1989 sus creaciones se exhibieron en la Galería Hayward de Londres.

Conocedor de aproximadamente 20 idiomas, como el francés, el italiano, el inglés, el japonés, el sánscrito, el arameo, el guaraní, el alemán, el ruso, entre otros, logró crear dos lenguas construidas: la “panlengua” y el “neocriollo”. También destacó su labor de inventor creando el panajedrez y un teclado de piano conformado por tres filas de teclas con colores y relieves con una escala musical de seis notas. Borges lo definía como: “Hombre versado en todas las disciplinas, curioso de todos los arcanos, padre de escrituras, de lenguajes, de utopías, de mitologías, huésped de infiernos y de cielos, autor panajedrecista y astrólogo perfecto en la indulgente ironía y en la generosa amistad, Xul Solar es uno de los acontecimientos más singulares de nuestra época”.



FOTO 118 Gestación de Jesús 1954 Xul Solar

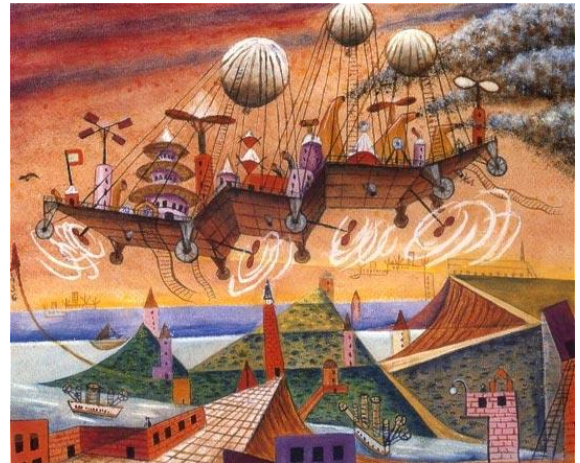


FOTO 119 Vuelo Villa 1936 Xul Solar



FOTO 120 Entierro 1914 Xul Solar



FOTO 121 Ciudad Lagui 1939 Xul Solar



FOTO 122 4 Palacios en Bria 1922 Xul Solar



FOTO 123 Dos parejas 1924 Xul Solar

LINO SPILIMBERGO (Buenos Aires, 12 de agosto de 1896 - Unquillo, Córdoba, Argentina, 16 de marzo de 1964)

Pintor argentino. Recibió las primeras lecciones de dibujo en la Escuela Industrial de la calle Salguero y en 1915, ingresó en la Escuela Nacional de Bellas Artes, en aquel tiempo Academia. Cinco años más tarde ya tenía su título de profesor. Su formación clásica influyó en el estilo realista de sus primeros paisajes y escenas costumbristas; posteriormente entraría a formar parte del movimiento de renovación impulsado por la revista Martín Fierro.

En 1925 expuso en el Salón Nacional de Bellas Artes, donde resultó laureado con el premio único al mejor conjunto con las obras “Vieja uyutana”, “Descanso”, “El ciego” y “Paisaje andino”. El citado premio posibilitó su primer y anhelado viaje a Europa, que le permitiría ampliar su formación artística en Alemania, Italia y Francia. En ese mismo año obtuvo el Segundo Premio de Pintura en el Tercer Salón Libre de Otoño de La Plata y expuso en el primer Salón Universitario Anual de dicha ciudad. En 1926 se trasladó a vivir a París, donde estudió con André Lothe, quien influyó poderosamente en su obra. Un año más tarde, y sin interrupción hasta 1943, comenzó a exponer en todos los Salones Nacionales.

Desde 1935 fue profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes. En 1937 su trayectoria mereció un doble reconocimiento: obtuvo el primer premio del Salón Nacional argentino y la medalla de oro del grabado y el gran premio de pintura de la Exposición Internacional de París. Consagrado como uno de los maestros de la escuela pictórica de su país, ejerció una intensa labor pedagógica desde su cargo de director del Instituto de Artes de la Universidad de Tucumán.

De aparente filiación neoclásica, la obra de Lino Spilimbergo resulta sólidamente sostenida por el dibujo y por una visión plástica que parece propia de un escultor. Sus creaciones transparentan también otras novedades: la visión cubista del constructivismo de Cézanne y ciertos ecos de los pintores metafísicos italianos y del surrealismo. Estos rasgos constituyen, junto a un poderoso equilibrio estructural, las características de este gran maestro de la corriente figurativa de la pintura moderna argentina que, aunque abierto a todas las tendencias de vanguardia, se centró siempre en el tratamiento de la realidad cotidiana, e hizo de la figura

humana y el paisaje sus temas principales. Terraza (1931), La planchadora (1936), Paisaje de Chilecito (1941) o La Chacra (1944) son algunas de sus telas más conocidas.



FOTO 124 Paisaje las Condes 1929 L Spilimbergo



FOTO 125 La Planchadora 1936 L Spilimbergo

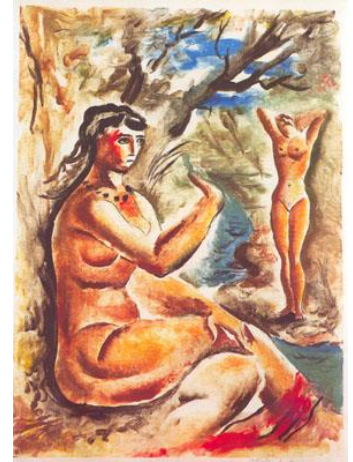


FOTO 126 Bañistas L Spilimbergo



FOTO 127 Seres humildes 1929 L Spilimbergo



FOTO 128 La Terraza 1931 Lino Spilimbergo



FOTO 129 Bordadoras de Frazaadas 1924 L Spilimbergo



FOTO 130 Monocopia Serie Emma de L Spilimbergo

CONCLUSIONES:

En el período 1880-1930 la Argentina en general y Buenos Aires en particular viven un período de bonanza económica sin precedentes. Básicamente el modelo agroexportador implica exportar carnes y granos e importar todo el resto, incluso la gente y la cultura que produce una concentración de riqueza en los sectores exportadores e importadores produce la aristocratización de la burguesía local.

Los artistas plásticos que operaban en Argentina a fines del siglo XIX principios del XX, eran extranjeros o hijos de extranjeros, en su gran mayoría italianos. Generalmente becados, realizaban sus estudios en Italia o Francia.

Gracias a la influencia ejercida por los grandes pintores impresionistas sobre los pintores argentinos, el paisaje luminoso se transforma en el centro de la pintura argentina, marcando de esta manera el comienzo de la pintura moderna en ese país.

El afrancesamiento de la cultura, en detrimento de lo español e italiano del período anterior. La asimilación de las tendencias en boga en la ciudad luz: el “Art Nouveau y el impresionismo”. Buenos Aires se transforma en “El París de Sudamérica”

Hay una fuerte influencia del momento político que atravesaba el país en esos momentos con los anarquistas, los socialistas con la aparición del voto secreto que promovieron el surgimiento de tres grandes grupos artísticos como son: el grupo “Florida” que prestó máxima atención a las cuestiones estéticas y sus miembros pertenecían a la clase media o alta, el grupo “Boedo” que se centró en las cuestiones y luchas sociales, en el entorno a la Editorial Claridad de corte socialista y el grupo “Boca” fuertemente influenciado por la inmigración italiana desarrolló un trabajo peculiar centrado en el trabajo y en los barrios inmigrantes.

Verdaderamente he quedado muy sorprendido por la enorme cantidad de artistas argentinos y en especial de Buenos Aires, por la calidad e interés de sus obras, así como por el gran desarrollo cultural de este periodo que de alguna manera hacen que para este limitado trabajo no haya podido incluir a muchos de esos artistas

BIBLIOGRAFIA:

Rodrigo Gutiérrez Viñuales. Síntesis del Arte en la Argentina (1776-1930) Editorial Sur ISBN: 84-607-8933-0. Depósito Legal: GR./1499-2003

Artículo: Prof./Lic. Arnoldo Gualino. Bibliografía: Historia del Arte en Rosario: www.arnoldogualino.com.ar

Fernando Fader. Obra y pensamiento de un pintor argentino. Santa Fe-B. Aires, Instituto de América-CEDODAL, 1998. ISBN: 84-923134-4-7

Revista Rosalinda de mayo de 1953

AREÁN, Carlos. "El primer encuentro con el cubismo y con la abstracción en la pintura argentina". Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, 1979, Nº 349, pp. 48-62.

Spilimbergo Tesoros de la Pintura Argentina de Fermin Fevre. Favoritos. Editorial: El Ateneo I.S.B.N: 9879407067 Clasificación:Arte, Arquitectura y Diseño » Artistas y Movimientos » Argentinos Publicación:01/06/2000 | Idioma:Español

WEBGRAFIA:

Mario Anganuzzi. En Sección de Pintores de Argentina:

<http://www.zurbaran.com.ar/mario-irineo-anganuzzi/>

<http://www.ugr.es/~rgutierr/PDF2/LIB%20007.pdf>

<https://surdelsur.com/es/pintura-argentina-1810-1920>

https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/berni_antonio.htm

<http://www.fundaciontrespinos.org/brughetti-faustino/>

https://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%A9sar_Caggiano

<http://rosarioysuzona.blogspot.com.es/2015/10/cesar-augusto-caggiano.html>

http://www.toposytropos.com.ar/N1/Fragmentos/resena_de_cabeza.htm

https://es.wikipedia.org/wiki/Emilio_Caraffa

<http://luisrquirola.blogspot.com.es/2016/09/emilio-centurion.html>

https://es.wikipedia.org/wiki/Ernesto_de_la_C%C3%A1rcova

<http://franklin-romero.blogspot.com.es/2011/08/ernesto-de-la-carcova.html>

<http://histoirecortazar.blogspot.com.es/2010/04/de-la-carcova-sin-pan-y-sin-trabajo.html>

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/fader.htm>

https://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_Fader

<https://www.taringa.net/posts/arte/19601981/Serie-Los-Pintores---97-Martin-Malharro.html>

https://es.wikipedia.org/wiki/Mart%C3%ADn_Malharro

<http://www.artedelaargentina.com.ar/disciplinas/artista/pintura/cesar-fernandez-navarro>

<https://trianarts.com/mujeres-pintoras-raquel-forner/#sthash.yaFvWgBB.dpbs>

<http://www.universolamaga.com/raquel-forner/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Emilio_Pettoruti

<http://www.pintoreslatinoamericanos.com/2013/08/pintores-argentinos-indalecio-pereyra.html>

https://es.wikipedia.org/wiki/Prilidiano_Pueyrred%C3%B3n

<http://www.monografias.com/trabajos67/prilidiano-pueyrredon/prilidiano-pueyrredon.shtml>

https://es.wikipedia.org/wiki/Benito_Quinquela_Mart%C3%ADn

https://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo_S%C3%ADvori

https://es.wikipedia.org/wiki/Ra%C3%BAl_Soldi.

https://es.wikipedia.org/wiki/Xul_Solar

<http://www.museoreinasofia.es/exposiciones/xul-solar>

https://es.wikipedia.org/wiki/Lino_Enea_Spilimbergo

<http://www.paseosimaginarios.com/artistadelmes/spilimbergo/1.htm>